

más+menos

Primavera-Spring 2018

30

Identity and place
Identidad y lugar



CONTENTS / ÍNDICE

THE ROUTINE OF NOT OWING KEYS / LA RUTINA DE NO POSEER LLAVES CELIA ARCOS / UNIVERSITY OF SEVILLE	4
LIFE IN LAYERS / LA VIDA EN CAPAS LAURA PLACE / WESTERN WASHINGTON UNIVERSITY	12
LISSE: THE STUDENT WHO NEVER LEFT SEVILLE / LISSE: LA ESTUDIANTE QUE NUNCA SE FUE DE SEVILLA MADISON E LATTNER / SAINT MARY'S COLLEGE OF CALIFORNIA	18
"I THOUGHT I WAS ALONE / PENSABA QUE ESTABA SOLA EMILY MILAKOVIC / GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY	24
"FOR JESUS AND HELPING OTHERS" / "POR JESÚS Y POR HACER EL BIEN A LOS DEMÁS" TAYLOR FAUST / ELON UNIVERSITY	30
TRADITION RETIRES / LA TRADICIÓN SE JUBILA ALEXANDER HAGER / ELON UNIVERSITY	36
CONFESSIONS OF A SERIAL TRAVELLER / CONFESIONES DE UN VIAJERO EN SERIE BENJAMIN PORTNOY / INDIANA UNIVERSITY-BLOOMINGTON	42
HELD TOGETHER WITH THREAD / UNIDOS CON HILO VERÓNICA MOYER / FORDHAM UNIVERSITY	50
WOMEN'S MAGAZINES: BEAUTY AND BODY / REVISTAS FEMENINAS: BELLEZA Y CUERPO CLAUDIA VILA / UNIVERSITY OF SEVILLE	58
FOR A GIRL, YOU'RE NOT SO BAD / PARA SER CHICA, NO LO HACES MAL CRISTINA PÉREZ / UNIVERSITY OF SEVILLE	64
OPEN SECRETS AND HIDDEN PRE JUDICES / SECRETOS A VOCES Y PREJUICIOS EN LA SOMBRA MANUEL PEREIRA / UNIVERSITY OF SEVILLE	72
AN EMERGING POPULATION OF EDUCATED WOMEN / UN PUEBLO EMERGENTE DE MUJERES CULTAS LAUREN CHIN / BRANDEIS UNIVERSITY	80

30

Identity and place
Identidad y lugar

más+menos

Primavera-Spring 2018

más+menos is a bilingual magazine produced twice a year as the final project of the course *Magazine Reporting and Writing*, one of the core courses of the Communication, New Media and Journalism program (CNMJ) at CIEE Seville (Center for International and Educational Exchange). In addition to students from a wide variety of U.S. universities, students from the University of Seville also participate for-credit in the course, thanks to an agreement with the Center for Cultural Initiatives of the University of Seville (CICUS). **más+menos** magazine is a collaborative project in which Spanish is not only the language of tuition, but also –and primarily– our reporters' link to the community.

Other CNMJ courses include video production, radio podcast and photo reporting, as well as a great deal of discussion and critical reflection on digital and visual culture, the metamorphosis of news and media, social justice, art, community, and anything that happens on and off of the Internet.

You can also access the articles of this magazine, together with the rest of our students' projects, at www.masmenos.es.

••

EACH NEW ISSUE OF **MÁS+MENOS** is the proof of multiple encounters, as well as the embodiment of a community-based educational project on which we have been working with our students over the past seven years.

The 30th issue of our magazine, *Identity and place*, contains twelve stories that describe one of our most important endeavours as human beings: finding a place we can call our own. Not only our identity and dignity are at stake, our capacity to share the world with others, to make it a more meaningful and a more inhabitable place find their ultimate realization when we search the landscape for a place in which we can flourish. This is a challenging journey that we must complete alone, though always in the hope that others will join us. •

ÓSCAR CEBALLOS / PROFESSOR OF THE COURSE 'MAGAZINE REPORTING AND WRITING' / ACADEMIC DIRECTOR OF INSTITUTIONAL RELATIONS AND QUALITY

más+menos es una revista bilingüe producida dos veces al año como proyecto final del curso *Reportaje y Publicación en Revistas*, uno de los cursos del programa de Comunicación, Nuevos y Periodismo (CNMJ) del *Center for International and Educational Exchange* (CIEE) en Sevilla. Además de estudiantes de un amplio número de universidades norteamericanas, también participan por crédito en el curso estudiantes de la Universidad de Sevilla, gracias a un acuerdo con el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS). **más+menos** es un proyecto colaborativo en el que el español no es sólo el idioma vehicular, sino también el principal nexo entre nuestros reporteros y la comunidad.

Otros cursos de CNMJ incluyen producción de vídeo, radio podcast y fotoreportajes, así como intenso debate y reflexión crítica sobre la cultura visual, la metamorfosis de la información y de los medios, la justicia social, el arte, la comunidad y todo aquello que ocurre dentro y fuera de Internet.

También se pueden encontrar los reportajes de esta revista, junto con el resto de proyectos de nuestros estudiantes, en www.masmenos.es.

••

CADA NUEVO NÚMERO DE **MÁS+MENOS** es la demostración de múltiples encuentros, así como la materialización de un proyecto educativo que se interesa por la comunidad en la que los estudiantes y sus profesores trabajan.

El número 30 de nuestra revista, *Identidad y lugar*, contiene doce historias que describen una de las más importantes luchas del ser humano: encontrar un lugar propio. No sólo nuestra identidad y dignidad están en juego, nuestra capacidad de compartir el mundo con los demás, de hacerlo un lugar más pleno de sentido y más habitable encuentran su última expresión cuando exploramos el paisaje para encontrar nuestro lugar en él. El viaje, que está lleno de retos, debe completarse en soledad, aunque siempre nos cabe la esperanza de que otros se unan a nosotros. •

ÓSCAR CEBALLOS / PROFESOR DEL CURSO 'REPORTAJE Y PUBLICACIÓN EN REVISTAS' / DIRECTOR ACADÉMICO DE RELACIONES INSTITUCIONALES Y CALIDAD DE CIEE SEVILLA

THE ROUTINE OF NOT OWING KEYS

Celia Arcos

UNIVERSITY OF SEVILLE

MARÍA JOSÉ AND PACO DON'T KNOW EACH OTHER, BUT NEITHER OF THEM HAS A HOME. IN THIS TEXT THEY DESCRIBE THEIR LIVES WITHOUT KEYS, THE PASSING OF TIME WITHOUT A ROOF.

MORNING

María José finishes spraying down the cashpoint where she has slept with mint spray, gathers her belongings, ties up her two dogs and puts her two cats in a Mercadona shopping cart. As every morning, she leaves the cashpoint before the bank director or the cleaning lady arrives. As every morning, her routine begins before 8 a.m. “When I started living on the streets, six or seven years ago, there were more cashpoints open. Now since people can pay with their phones, there are fewer available,” she explains, as she tries to keep Rex, a small four-year-old Beagle, silent. María José is 60 years old and she has never slept outdoors. Since she first found herself living on the streets, she knew she had to keep herself safe in a cashpoint or in indoor places because of her feminine condition. María José is one of the 444 people who, according to the inventory done in 2016 by the Seville City Council and by several associations, live on the streets of the city. Paco, a Sevillian man of 64 years, prefers waking up on some bench, on a curb, or in any small space that he finds in the street. The shelter is not comfortable for him. He does not like that they all share the same place; Paco says that you can find yourself in difficult situations with people under the influence of alcohol or drugs. “The shelter is a hodgepodge. Anyone not wanted somewhere else is sent there,” Paco complains.

María José and Paco's stories on the streets have similar starting points. Both ended up living on the streets after the death of their parents, as a result of a host of familiar disagreements and labor disadvantages. For Francisco, a worker of the

LA RUTINA DE NO POSEER LLAVES

Celia Arcos

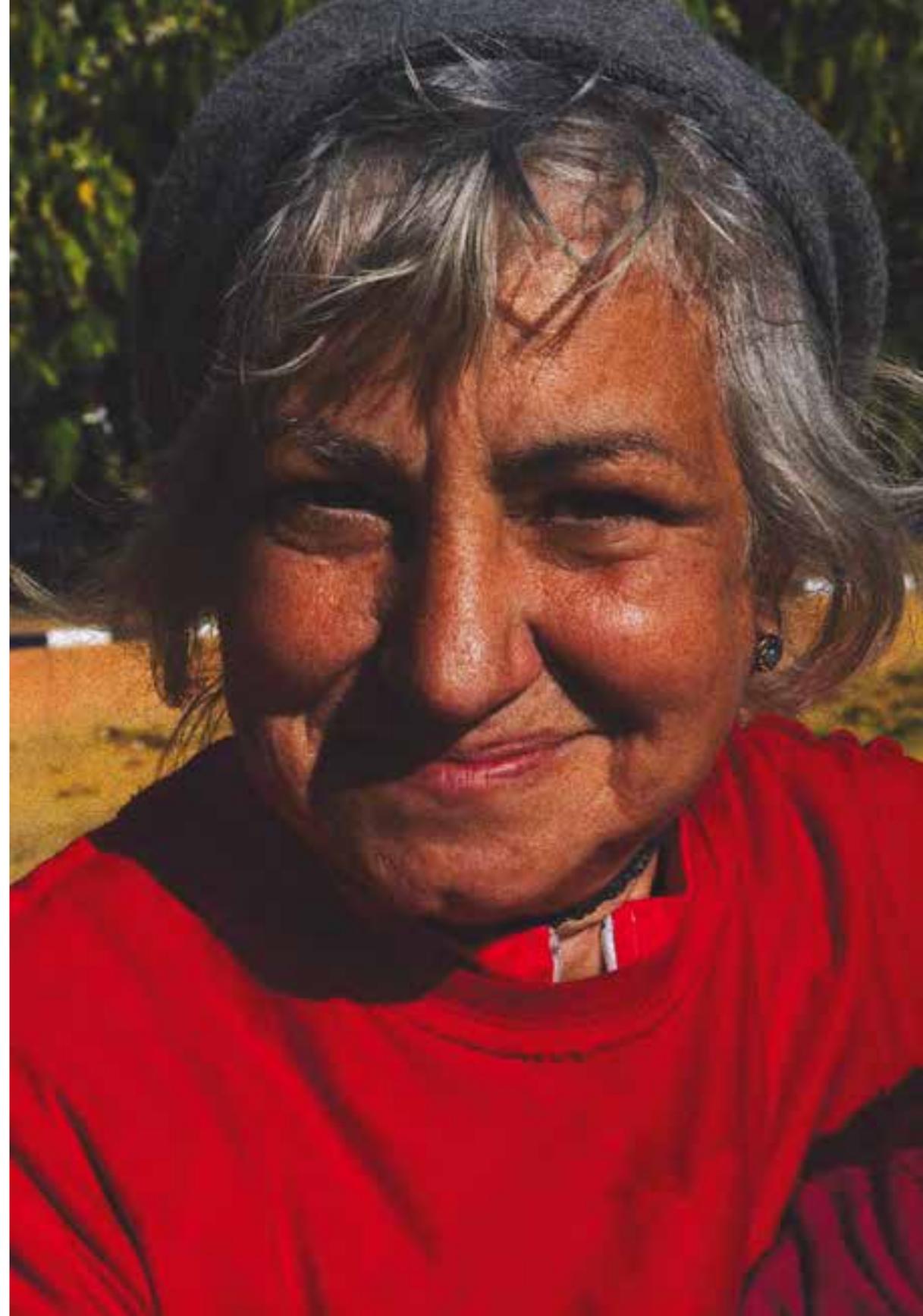
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

MARÍA JOSÉ Y PACO NO SE CONOCEN, PERO NINGUNO DE LOS DOS TIENE HOGAR. EN ESTE TEXTO RELATAN CÓMO ES SU VIDA SIN LLAVES, EL TRANSCURRIR DEL TIEMPO SIN TECHO.

MAÑANA

María José termina de rociar con espray de menta el cajero donde ha dormido, recoge sus pertenencias, ata a sus dos perros y mete a sus dos gatos en un carro de Mercadona. Como todas las mañanas, abandona el cajero antes de que lleguen el director o la limpiadora. Como todas las mañanas, su rutina comienza antes de las ocho. “Cuando empecé en la calle, hace seis o siete años, dejaban muchos más cajeros abiertos. Ahora, como la gente puede pagar con los móviles, cada vez son menos los que están disponibles”, comenta mientras trata de callar a Rex, un pequeño Beagle de cuatro años. María José tiene 60 años y nunca ha dormido a la intemperie. Desde que se vio por primera vez en la calle, siempre supo que debía protegerse en un cajero o en lugares cerrados por su condición de mujer. María José es una de las 444 personas que, según el recuento realizado en 2016 por el Ayuntamiento de Sevilla y por diferentes asociaciones, viven en las calles de la ciudad. Paco, sevillano de 64 años, prefiere despertarse en algún banco público, en un bordillo o en cualquier pequeño espacio que encuentre en la calle. El albergue no es cómodo para él. No le gusta que todos compartan el mismo lugar, ya que pueden darse situaciones incómodas con personas en estado de embriaguez o drogadas. “Aquello es un cajón de sastre. Todo lo que sobra en la calle lo van metiendo allí”, se queja Paco.

Las historias de María José y Paco en la calle tienen un punto de partida similar. Ambos acabaron viviendo en la calle tras la muerte de sus padres, entre un cúmulo de desavenencias fami-



/ RIGHT: María José on a sunny day at the Jardines de Murillo in Seville / CELIA ARCOS

/ DERECHA: María José en un día soleado en los Jardines de Murillo de Sevilla / CELIA ARCOS

Social Emergencies Intervention Team's Streets Unit of Seville, one of the aspects of working with homeless people is the family ties. "At the technical level, we work hard to regain their family ties and self-esteem. They need to improve and cherish their relationships." María José has some cousins and uncles, but says she does not want to bother them. She stutters the word "pride," she thinks twice before saying it, but at the end, she ends up chewing it. "Maybe it's out of pride, I do not want to annoy them," she says. Paco's family knows nothing about his situation. After his mother's death, two heart attacks and poor health, he just decided to sever all ties with them.

An old woman stops by María José's cart and greets her. "María José, have you seen Emilio's dog? He got lost yesterday." "I don't think so; if he was around here, he would have stayed to play with Rex and the kitties." "Well... if you see him, let me know!"

She uses sunny mornings for washing and drying her clothes at the Jardines of Murillo. There, she becomes a tourist attraction; they stopped by her and take photos of her extravagant cart, pets, and they even take pictures of her. She sets up a huge camp there. For a euro, she buys detergent. "A friend who also lives on the streets recommended it to me; you can get it really cheap in that shop, and since I want my clothes to have a good smell, I always sprinkle a little on," she says with satisfaction. For Paco, keeping himself and his clothes clean is a habit as well. "If it has been that way during my whole life, why should I change that now, just because I am living on the streets?" Paco thinks there are people who are careless about their appearance and that reflects negatively on everyone who lives on the streets.

Apart from their looks, some of the stereotypes damaging homeless people are drug addiction and alcoholism. In the last survey by the National Institute for Statistics in 2012, the percentage of homeless people not consuming alcohol in Spain was 56%, whereas that of drugs was 63%. "Because of the image projected by some, they all are stigmatized," indicates Francisco. "I don't like asking for money or parking cars, my only vices are cigarettes and coffee," Paco explains while he turns one of the pages of the latest science fiction book he is reading.

liares e inconvenientes laborales. Para Francisco, trabajador de la Unidad de Calle del Equipo de Intervención en Emergencias Sociales de Sevilla, uno de los aspectos a trabajar con las personas sin hogar son los vínculos familiares. "Se trabaja a nivel técnico en la recuperación de los lazos familiares y de la autoestima. Hay que sanear las relaciones, y cuidarlas". María José tiene primos y tíos, pero dice que no quiere molestarlos. Balbucea la palabra "orgullo", y aunque piensa dos veces antes de decirla, la acaba masticando. "Puede que sea por orgullo, no quiero incordiarlos", dice. La familia de Paco desconoce su situación. Con el fallecimiento de su madre, dos infartos a cuestas y un estado de salud delicado, decidió cortar la relación con ellos.

Una anciana se detiene ante el carro de Mercadona y saluda a María José. "María José, ¿has visto el perro de Emilio? se le perdió ayer". "Qué va, si estuviese por aquí se habría quedado jugando con Rex y los gatos". "Bueno... si lo ves avísame".

Aprovecha las mañanas de los días soleados para lavar y secar la ropa en los Jardines de Murillo. Allí se convierte en atractivo para los turistas, que paran para fotografiar su extravagante carro, sus mascotas y a ella misma. En el parque despliega su campamento. Por un euro compra detergente. "Un amigo que también vive en la calle me lo recomendó, en aquella tienda lo venden muy barato, así que, para que la ropa tenga un buen olor, le echo siempre un poco", dice con satisfacción. Para Paco, es costumbre que la ropa esté limpia y él bien aseado. "Si lo he estado durante toda mi vida, ¿por qué no lo iba a estar ahora, aunque viva en la calle?" Paco piensa que hay personas que descuidan mucho su aspecto y que eso repercute de manera negativa en todas las personas que viven en la calle.

Además del aspecto, uno de los estereotipos que pesan sobre las personas sin hogar es la drogadicción y el alcoholismo. En la última encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 2012, el porcentaje de personas sin hogar que no consumían alcohol en España era del 56%, mientras que el de drogas llegaba al 63%. "Por la imagen que unos transmiten, se les estigmatiza a todos", señala Francisco.

"A mí no me gusta pedir dinero ni aparcar coches, mis únicos vicios son el tabaco y el café",

NOON

At lunchtime, a new tour begins. Some days, María José eats the scarce food she could buy or things she was given from people who already know her. Some other days, she takes her cart and her pets and drags them to some of the soup kitchens around the city. "I go in and out as fast as I can to not leave the animals on their own very long in the street, since I cannot go into the canteen with them." When the volunteers who see her on the streets give her food, they always keep some leftovers for them, knowing her cats like mackerel.

A group of people crowds at the San Juan de Dios soup kitchen on Misericordia Street. A woman, tired, leans on the trunk of the tree that gives her shade. Another man waiting at the door tries to open it with the end of the crutch he leans on. From Mondays to Fridays, Paco comes to this dining room. Different religious institutions and private organizations, as well as the local administration, try to cover the basic needs of the homeless in Seville. For Paco, this help is just a Band-Aid to patch the situation of the people living on the streets, "so we don't starve to death," he says.

AFTERNOON

Even though most homeless people are men, mostly of Spanish nationality, between 45 and 64, people who come to the soup kitchens are very diverse, from young women and foreigners to whole families. Every afternoon, once he has finished lunch, Paco visits the Public Library Infanta Elena, between María Luisa Park and the dock of the Guadalquivir, where he can read, watch some movies and protect himself from the cold weather in the winter and from the heat in the summer. Sometimes, he falls asleep; the seats are broad and upholstered in a thin dark fabric that invites him to rest. Other times, it is one of his fellows who falls asleep between books, and when it's time to leave the library, Paco wakes them up and tells them it's time to go. "Some of them go to the restrooms and try to clean themselves up, but others, since they do not sleep well at night, just take off their shoes and crash there." Paco's voice is soft and calm, his tone does not reveal absence of a roof, of a house, of a mattress. Paco might look like anyone else in line at the supermarket, in the drugstore buying ibuprofen,

cuenta Paco mientras pasa las páginas del último libro de ciencia ficción que está leyendo.

MEDIODÍA

Con la hora de comer comienza un nuevo recorrido. Algunos días, María José aprovecha los alimentos que ha podido comprar o que le dan los vecinos que ya la conocen. Otros, coge el carro y sus mascotas y tira de ellos hasta alguno de los comedores sociales que hay en la ciudad. "Como rápido para no dejar mucho rato a los animalitos fuera en la calle, con ellos no puedo entrar en el comedor". Cuando la comida se la llevan voluntarios que la encuentran en la propia calle, saben que a los gatos de María José les gusta la caballa, así que siempre les guardan un trozo.

Un grupo de personas se agolpa en la puerta del Comedor de San Juan de Dios en la calle Misericordia. Una mujer se apoya con el brazo, cansada, en el tronco del árbol que le da sombra. Otro hombre que espera en la entrada trata de abrir la puerta con el extremo de la muleta que le sostiene. De lunes a viernes, Paco acude a este comedor. Diferentes instituciones religiosas y organizaciones privadas, además de la administración local, tratan de cubrir las necesidades básicas de las personas que no tienen hogar en Sevilla. Para Paco, esta ayuda es sólo una venda con la que estabilizar la situación de las personas que viven en la calle, "para no dejarnos morir de hambre" dice.

TARDE

Aunque el perfil más común es el de hombres, en su mayoría de nacionalidad española, entre los 45 y los 64 años, las personas que acuden a los comedores sociales son muy diversas, desde jóvenes y extranjeros hasta familias completas. Después de la comida, Paco visita todas las tardes la Biblioteca Pública Infanta Elena, entre el Parque de María Luisa y la dársena del Guadalquivir, donde lee, ve películas y se resguarda del frío en invierno y del calor en verano. A veces, se queda dormido, los asientos son anchos y están revestidos con una fina tela oscura que invita al sueño. Otras veces, es alguno de sus compañeros el que encuentra el sueño entre los libros, y Paco, cuando llega la hora de abandonar la biblioteca, le avisa de que deben irse. "Algunos se meten en los baños e intentan aarse, otros, como no duermen bien por las no-

or in a bar asking politely if he can use the bathroom, because Paco is just one of us.

On the streets, there are social classes, there are acquaintances and strangers. Paco explains the hierarchy underpinning the social balance of those who have no home. Separating single words with his hands, he puts on the first level those who have been on the streets the longest; on the second one, those who spent some time in jail. “Of course there are classes,” he confirms flatly, nodding his head. For María José, gender is the dividing line. “To avoid putting myself at risk, I act crazy. I frighten men away and therefore they don’t get close to me. They think of me as the crazy cart lady.” The danger and vulnerability are higher if you are a woman living on the streets. María José remembers the case of a homeless woman who was raped by men also living on the streets. While she describes the situation, she opens a toiletry kit and takes out a jar –coconut milk, as it is written on the label–, sinks her fingers in it and, forthwith, rubs on her skin what for her is a moisturizing cream. “I like to look after myself,” she explains with her face pale from the lotion.

In 2015, Sevillian associations working with homeless people were alarmed by an increase of the number of women who were spotted living on the streets. Manuela and Polina are some of them. The second one, of Russian nationality, lives with her male partner. Apart from the emotional component, the presence of a man by her side offers her safety. Manuela hides her feminine condition with manly aesthetics, a shaven head and loose clothing. María José, in her sixties, has created her own method of defense: act crazy.

EVENING

For Francisco, social worker of Seville’s City Council, the main objective of the social work with homeless people is to teach them to be self-reliant and independent. María José awaits an answer from a lawyer and from the bureaucracy on the granting of social assistance. According to them, a ceiling over their heads is not enough for moving off of the streets. Paco insists on the

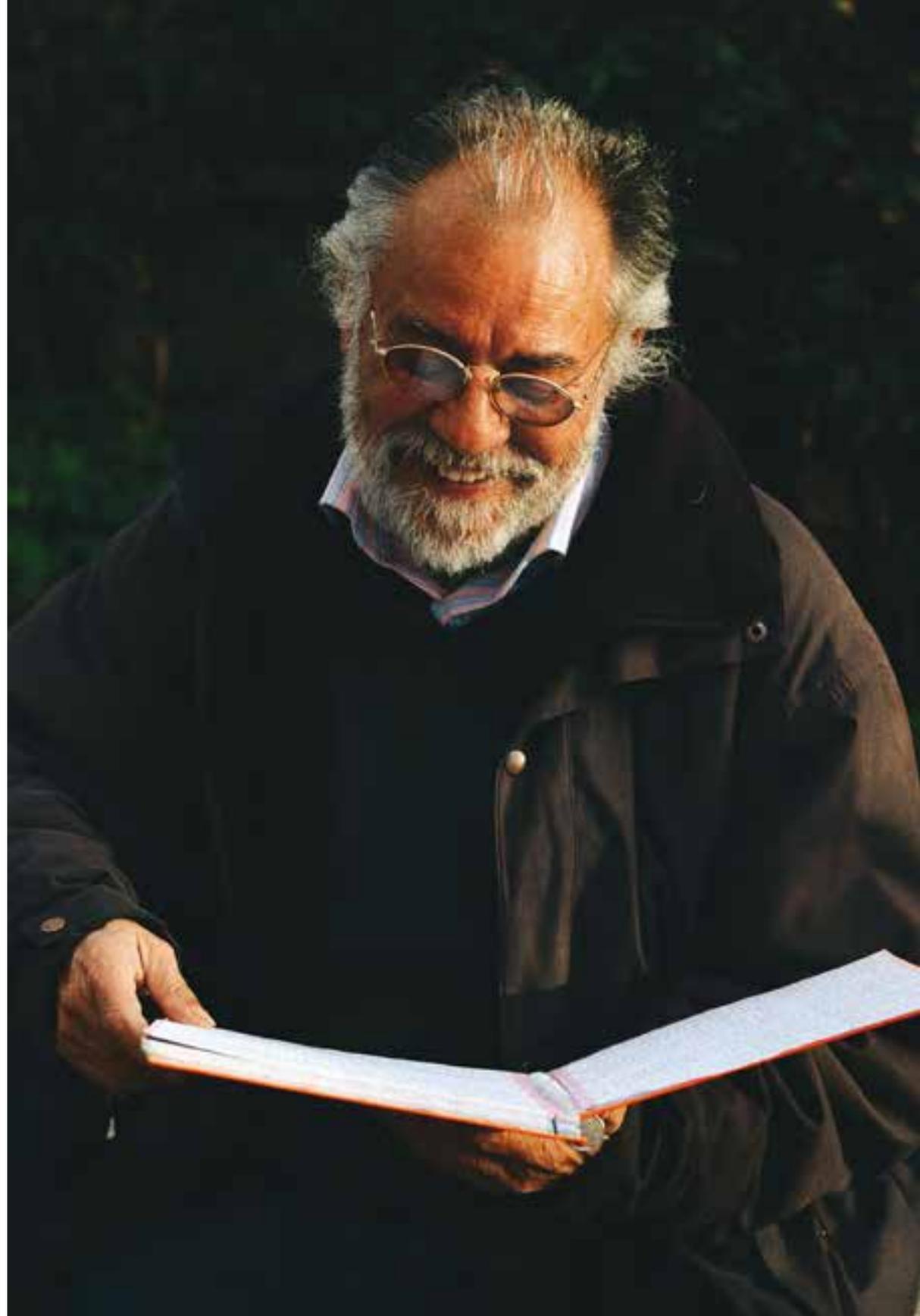
ches, se descalzan y se quedan dormidos ahí mismo”. La voz de Paco es suave y tranquila, su tono no revela ausencia de techo, de casa, de colchón. Paco podría pasar por uno más en la cola del supermercado, en la farmacia yendo a comprar ibuprofeno, en un bar preguntando amablemente si puede utilizar el aseo, porque Paco es uno más.

En la calle hay clases, hay conocidos y desconocidos. Paco explica la jerarquía que sustenta la balanza social de los que no tienen hogar. Separando las palabras con el movimiento de sus manos, sitúa en el primer nivel a quienes más tiempo llevan en la calle y en el segundo, a los que han estado en la cárcel. “Claro que hay clases”, afirma rotundamente, gesticulando con la cabeza. Para María José, la línea divisoria la marca el género. “Para no pasar peligro me hago la loca, les doy miedo a los hombres y no se acercan a mí. Pienso en mí como la loca del carro y así me dejan tranquila”. El peligro y la vulnerabilidad se acentúan en la mujer que vive en la calle. María José recuerda el caso de una mujer sin hogar que fue violada por otras personas que también vivían en la calle. Mientras relata el suceso abre un neceser y saca un bote –leche de coco, puede leerse en la etiqueta– hunde los dedos en él y, acto seguido, unta en su piel lo que para ella es crema hidratante. “Me gusta cuidarme”, explica con el rostro pálido por la loción.

En 2015, las asociaciones sevillanas que trabajan con las personas sin hogar alertaron de un aumento del número de mujeres que se veían en situación de calle. Manuela y Polina son algunas de ellas. La segunda, de nacionalidad rusa, vive acompañada de su pareja. Además del componente emocional, la presencia de un hombre a su lado le ofrece seguridad. Manuela disimula su condición de mujer con una estética varonil, con el pelo rapado y la ropa ancha. María José, a sus 60 años, ha creado su propio método de defensa: hacerse la loca.

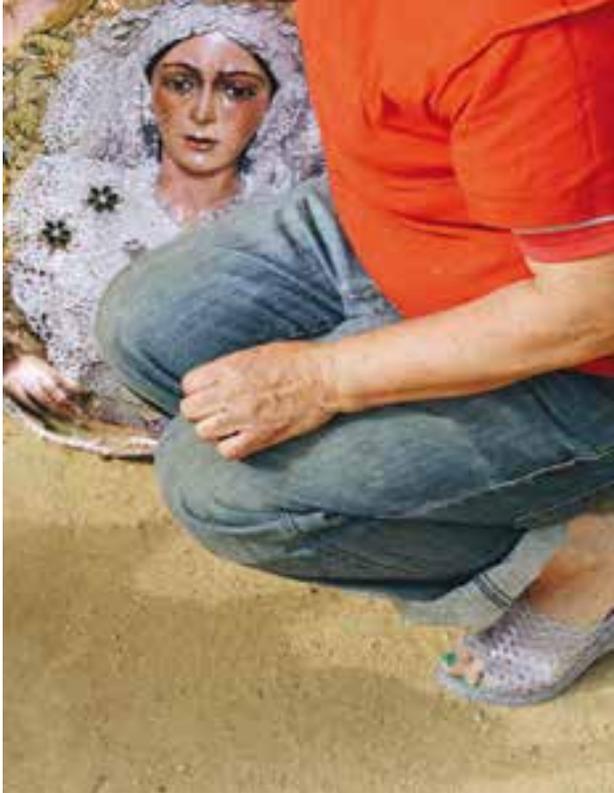
NOCHE

Para Francisco, el trabajador social del Ayuntamiento de Sevilla, el fin último del trabajo social con las personas sin hogar es ayudarlas a que sean



/ RIGHT: Paco spends many of his afternoons at the Public Library Infanta Elena / CELIA ARCOS

/ DERECHA: Paco pasa muchas de sus tardes en la Biblioteca Pública Infanta Elena / CELIA ARCOS



need to create a network of projects and activities that incentivizes them to use their free time. The self-esteem, according to the social worker, is essential for dignifying the homeless. Paco uses the term “marginalized” once and again to refer to the homeless; on the other hand, María José chooses “beggars.” “We must help them to improve the way in which they perceive themselves. We are all equal; the difference is their situation has led them to live on the streets. We work to empower them,” says Francisco.

The evening comes and the routine finishes or begins. They do not search because they already have dibs, the suburban places they will sleep. Some of them stay in the municipal shelter, others in some cashpoint that hopefully they will find open, and the rest of them on the street. María José prepares the spray for the following morning to disguise the smell of her cats and dogs. Before going to sleep, Paco remembers which page of his science fiction story he left off on.

There are 444 homeless people in Seville. About half sleep on the streets. The day their mothers died, the street became no longer a place of transition, a means to an end, or the avenue or sidewalk of their walk home for María José and Paco; it turned into an end, the place to stay and the being of the homeless. •

autosuficientes e independientes. María José espera la respuesta de una abogada y de la burocracia sobre el recibo de una ayuda social. Un techo no es suficiente, según ellos, para salir de la situación de calle. Paco insiste en la necesidad de crear una red de proyectos y actividades que incentiven la ocupación del tiempo. La autoestima, según el trabajador social, es esencial a la hora de dignificar a las personas sin hogar. Paco utiliza en varias ocasiones el término “marginados” para referirse a las personas sin hogar, en cambio, María José escoge “mendigos”. “Hay que ayudarlos a mejorar el modo en el que se perciben a sí mismos. Todos somos iguales, la diferencia es que su situación les ha llevado a estar en la calle. Trabajamos para empoderarlos”, dice Francisco.

Es de noche y la rutina acaba o comienza. No buscan, porque ya los tienen reservados, los lugares suburbanos para dormir. Algunos pernoctan en el albergue municipal, otros en algún cajero que, con suerte, encontrarán abierto, y el resto en la calle. María José prepara para la mañana siguiente el espray con el que camuflará el olor de sus gatos y perros. Paco recuerda antes de dormir la página en la que detuvo su historia de ciencia ficción.

444 personas carecen de un hogar en Sevilla. La mitad duerme en la calle. El día en el que murieron sus madres, la calle dejó de ser para María José y Paco un lugar de transición, el medio para un fin, la avenida o la acera por la que caminar hacia casa, y se convirtió en un fin, la estancia y el ser del que está sin hogar. •

/ TOP LEFT: María José carries a portrait of the Virgin Macarena amongst her belongings
/ BOTTOM: Paco arrives at the Public Library Infanta Elena / CELIA ARCOS

/ IZQUIERDA ARRIBA: María José lleva un retrato de la Virgen Macarena entre sus pertenencias
/ ABAJO: Paco llega a la Biblioteca Pública Infanta Elena / CELIA ARCOS

LIFE IN LAYERS

Laura Place

WESTERN WASHINGTON UNIVERSITY

TWO YEARS AGO, HAIR STYLIST ANGELA OJEDA RUIZ ESTABLISHED HER SALON, OBANDO. LOCATED ON CALLE DE LA AMARGURA, THE SALON DISTINGUISHES ITSELF THROUGH ITS ENVIRONMENTALLY CONSCIOUS PRODUCTS AND WELCOMING ENVIRONMENT. THE BUSINESS IS ALSO FOUNDED UPON A RICH LEGACY, CARRIED ON BY THREE GENERATIONS IN ANGELA'S FAMILY, STARTING WITH HER GRANDMOTHER FOR WHOM THE SALON IS NAMED. APART FROM THIS, ANGELA'S OWN, ALBEIT INDIRECT, PATH TO THE PROFESSION HAS BEEN GREATLY IMPORTANT IN FORMING THE BUSINESS INTO WHAT IS IT TODAY.

It's been a long day, but even through all the craziness, her brown curls are still perfect. The creative opportunity that awaits with each new client revitalizes her. A woman sits and says what she wants – hair cut to her shoulders and dyed black. The stylist looks critically at the client in the mirror. Some pieces of advice just can't wait. "You don't want this. You want THIS," she says, showing her in the mirror. And without knowing how, the client believes it.

Sometimes, when one door closes, another opens. For Ángela Ojeda Ruiz, many doors closed before the ones she needed opened. They ended up being the doors of Relatores, a feminist bookstore in its last days under her apartment on Calle de la Amargura in Sevilla.

The time had come to manage her own business. She spoke with her landlady, who owned both the space below and her apartment, and acquired it. She received government assistance to get started, and for the next three months, her husband worked on the complete restoration of the building. In February of 2016, the salon opened. *Obando: Stylists since 1949*, says the big sign above the door.

Angela moves quickly through her world of black chairs and chemical-free shampoos. Obando is known for its ecological products that you cannot find at other stores like El Corte Inglés, she says. She is habitually dressed in black, her

LA VIDA EN CAPAS

Laura Place

UNIVERSIDAD DE WESTERN WASHINGTON

HACE DOS AÑOS, LA ESTILISTA SEVILLANA ANGELA OJEDA RUIZ, ABRIÓ LA PELUQUERÍA OBANDO EN LA CALLE DE LA AMARGURA, DISTINGUIÉNDOSE POR SU VARIEDAD DE PRODUCTOS QUE RESPETAN EL MEDIOAMBIENTE Y POR SU ACOGEDOR AMBIENTE. SU PEQUEÑA EMPRESA SE FUNDÓ SOBRE EL RICO LEGADO DE TRES GENERACIONES QUE COMIENZAN CON SU ABUELA, DE QUIEN LA PELUQUERÍA TOMA SU NOMBRE. EL CAMINO DE ANGELA HASTA ESTA PROFESIÓN. AUNQUE NO MUY DIRECTO, HA DETERMINADO EL CARÁCTER ÚNICO QUE HOY TIENE OBANDO.

Ha sido un día largo pero, a pesar de toda la locura, sus rizos castaños todavía están perfectos. La oportunidad creativa que viene con cada nueva clienta la revitaliza. Cuando una de ellas se sienta ante el espejo y le explica lo que quiere –pelo cortado hasta los hombros y teñido de negro–, Ángela la mira con expresión crítica a través del espejo. Los consejos no se hacen esperar: "tú no quieres esto, tú quieres ESTO" le dice, mostrándoselo en el espejo. Y sin saber cómo, la clienta se lo cree.

A veces, cuando una puerta se cierra, otra se abre. Para Ángela Ojeda Ruiz, muchas se cerraron antes de que se abriera la que ella necesitaba, la de Relatores, una librería feminista que vivía sus últimos días, bajo el piso donde ella vivía en la calle de la Amargura de Sevilla.

Había llegado la hora de ser propietaria de su propio negocio. Ángela habló con su casera, dueña también del local de la librería, y lo adquirió. Recibió una ayuda económica para empezar, y durante los tres meses siguientes su marido trabajó en la restauración total del local. En febrero de 2016, lo abrió. *Obando: Estilistas desde 1949*, dice un gran cartel sobre la puerta.

Angela se mueve rápidamente por su mundo de sillas negras y champús sin productos químicos. Obando es distinto por sus productos ecológicos, que no se pueden encontrar en sitios como El Corte Inglés, dice ella. Siempre va vestida de negro y con la boca pintada de un rojo llamativo. En esta profesión, una tiene que estar preparada



/ RIGHT: Ángela Ojeda Ruiz checks the list of clients for the day at the front desk of Obando / LAURA PLACE

/ DERECHA: Ángela Ojeda Ruiz comprueba la lista de clientes del día en el mostrador de Obando / LAURA PLACE

mouth painted a striking red. In this profession, you have to be prepared to be a therapist, a best friend, sometimes the most honest person in a client's day.

"I'm an open person; I try to make the whole world feel welcome. I'm myself, you know?" she says with a serious expression.

Inside Obando, everything comes to life. While she works, she laughs with co-worker, Rebecca. She and Ángela worked together previously at another salon, and when Angela left, Rebecca told her, "If you ever open a hair salon, call me."

Obando didn't come to be only by the luck of a closed-down bookstore. The story started many years ago, in a town of 52,000 people thirty kilometers from Seville, Utrera. It started with Pepita Obando, Angela's grandma, the first hair stylist in the family.

Pepita completed a styling course in Madrid in 1945, and in 1949, open her own salon, the original Obando, in the town of Utrera. On the walls of Angela's salon, there are large, black-and-white photos of Pepita— one of her working in Madrid, looking intensely at the camera and others of her cutting hair in her salon filled with clients.

"She wasn't the average woman of her time. She wasn't content staying at home," says Ángela. "She was a hardworking, strong woman... Obviously, to have started her own business and with two children."

Her grandma's business was based inside of her home, an old building, allowing Ángela's mother, Amalia, to watch Ángela when she was a baby while she also worked with Pepita. The other stylists working there were her aunt, Ana María, and her father, Juan, who came after meeting Amalia in Seville. The two met in a beauty school near the Alameda de Hércules on Calle de Faustino Álvarez, minutes from where Angela now resides.

"When they were engaged, he immediately brought Amalia with him to Utrera to help his mom," Ángela says with a smile.

When Juan died at age 35, Amalia continued to work at the salon. When Pepita also passed away, Amalia and Ana María continued with her salon until it closed 10 years ago, and still live in Utrera today. The majority of what Angela knows

para ser terapeuta, mejor amiga, la persona más honesta de la vida de la clienta ese día.

"Soy abierta, intento que todo el mundo se sienta bienvenido. Soy yo misma, ¿sabes?", dice Ángela con expresión seria.

Dentro de Obando, todo cobra vida. Su compañera de trabajo, Rebecca, ríe con ella mientras le cortan el pelo a las clientas. Ella y Ángela ya trabajaron juntas antes en otra peluquería, y cuando Ángela se marchó, Rebecca le dijo, "Si un día abres una peluquería, llámame".

Obando no existe solamente gracias a que una librería cerró. Su historia empezó muchos años antes, en un pueblo de 52.000 habitantes, a 30 kilómetros de Sevilla, Utrera, con Pepita Obando, la abuela de Ángela, primera peluquera de la familia.

Pepita había asistido a un curso de peluquería en Madrid en 1945, y en 1949 abrió su propia peluquería, el Obando original, en Utrera. En las paredes de Obando hay grandes fotos en blanco y negro en las que se ve a Pepita trabajando. En una de ellas está, en Madrid, mirando a la cámara con intensidad. En otras, aparece cortándole el pelo a alguna clienta en su peluquería abarrotada.

"No era una mujer típica de su época. No estaba contenta quedándose en la casa", dice Ángela sobre su abuela. "Fue una mujer trabajadora, fuerte... Claro, tenía que serlo para comenzar su propio negocio, y con dos niños".

La peluquería de su abuela estaba dentro de su propia casa, un edificio antiguo, lo cual permitía que la madre de Ángela, Amalia, cuidara de ella cuando apenas era un bebé y mientras su madre también trabajaba con Pepita. El resto del personal de la peluquería lo formaban su tía, Ana María, y su padre, Juan, que llegó después de haber conocido a Amalia en Sevilla, en una escuela de peluquería cerca de la Alameda de Hércules, en la calle de Faustino Álvarez, a unos minutos de donde vive Ángela ahora.

"Él llevó a Amalia inmediatamente consigo a Utrera, para ayudar a su madre cuando estaban prometidos", dice Ángela con una sonrisa.

Cuando falleció Juan con 35 años, Amalia continuó trabajando allí. Cuando también falleció Pepita, Amalia y Ana María siguieron con su salón hasta que cerrara hace 10 años, y hoy todavía viven en Utrera. Ahora, la mayoría de lo que

about her grandmother has been told to her by her aunt, since Angela was only two years old when Pepita died.

"I remember spending time in her salon- on the patio, among her clients..."

Ángela tells her story in her apartment above Obando. The house is open and comfortable, with colored glass windows like those you see in a church. As she speaks, she moves in the same way as she does through her salon. She dashes between the kitchen, preparing dinner, and the living room to separate her sons, Marcos and Pablo, during their mischievous moments.

For many years, she had other plans besides opening her own salon.

"It was only after many years that I decided to be a hair stylist," she says. "I started out in Fine Arts."

Ángela studied ceramics at the University of Seville and moved to Greece on a Fine Arts scholarship after she finished her studies in Seville. During her three months in Greece, she met Tasio, her husband.

She pauses in her story to calm down her sons who, during the interview, have been climbing over her as if she were a jungle gym.

"Listen, I'm talking about how I met Papá..." she says tenderly. The story starts again.

At the age of 21, Ángela and Tasio decided to do a long-distance relationship so he could complete his master's program in England, and she returned to Spain. This continued for a year and a half, the two sometimes visiting one another in Greece. Later she moved to Edinburgh, where she worked various jobs. She was a housekeeper, cleaner, waitress – whatever was available.

"I worked like this until I learned English, and I knew I had to do something different with my life," says Ángela, who now switches easily between Spanish and English with her clients. She began to study hair styling in Edinburgh.

Eventually, she wanted to be closer to Spain and her family in Utrera. The two moved to Lisbon for a year, for her husband's post doctorate in Social Anthropology. Ángela returned briefly to Sevilla for the birth of Marcos, her oldest son, and afterwards, they moved to Sevilla for good in 2014. She started working in various salons, but for long hours with little pay.

sabe Ángela sobre su abuela se lo ha contado su tía, ya que Ángela sólo tenía dos años cuando Pepita murió.

"Recuerdo pasar tiempo en la peluquería, por el patio, con los clientes..."

Ángela cuenta su historia en un piso situado sobre Obando, abierto y cómodo, con ventanas de vidrieras de colores como las de una iglesia. Mientras habla, se mueve de la misma manera que en la peluquería. Corre de la cocina, donde está preparando la cena, al salón, separando a sus dos hijos, Marcos y Pablo, en medio de sus travesuras.

Durante mucho tiempo, Ángela tuvo otros planes aparte de abrir Obando.

"Fue después de muchos años que decidí ser peluquera", dice Ángela. "Empecé con Bellas Artes".

Ángela estudió cerámica en la Universidad de Sevilla, y se mudó a Grecia con una beca artística después de terminar sus estudios. Durante sus tres meses allí, conoció a Tasio, que hoy es su marido.

Tiene que hacer una pausa en su historia para calmar a sus hijos, que durante la entrevista escalan sobre ella como si fuera una columpio.

"Escucha, hablo de cómo conocí a papá...", les dice tiernamente. La historia empieza de nuevo.

Con 21 años, Ángela y Tasio decidieron seguir manteniendo su relación a distancia, para que él pudiera completar el máster que estaba haciendo en Inglaterra, y ella regresó a España. Así estuvieron un año y medio, viéndose a veces en Grecia. Después, ella se fue a Edimburgo, donde trabajó de varias cosas, limpiadora, camarera, cualquier cosa que estuviera disponible.

"Trabajé así hasta que tuve cierto nivel de inglés y supe que tenía que hacer algo diferente con mi vida", dice Ángela, que ahora cambia fácilmente entre el inglés y el español con sus clientas. Empezó a estudiar peluquería allí, en Edimburgo.

En un momento determinado, ella quiso estar más cerca de España y de su familia en Utrera, así que los dos se mudaron a Lisboa un año, durante el postdoctorado en Antropología Social de Tasio. Ángela regresó brevemente a Sevilla para el nacimiento de Marcos, su hijo mayor, y después ambos se mudaron aquí permanentemente en

“I was fired from one of my jobs once my boss found out I was pregnant,” says Ángela, looking over at Marcos and Pablo, who are laughing and playing with the cat. Her expression is hard. “This happens often in Spain, and people don’t want to find a lawyer because the process takes so much time.”

Across the living room, Marcos interrupts her again, yelling excitedly.

“With me, Mamá, with me?”

A smile appears on Ángela’s face.

“No honey, with Pablo. It was when you were already born...”

Although she didn’t continue with Fine Arts, mostly because of the lack of work, art is the foundation of her work.

“For me, it’s an art form, and what I do in my salon is very artistic. You can transform someone into something marvelous,” she says.

Tomorrow is another day. Ángela will leave her apartment to go downstairs and prepare for her clients. Her husband will come by later with her sons, laughing and talking with her from the entrance, still giving her space to do her work.

“She is so similar to me, and to Pepita” says her aunt Ana María, watching her niece as she works. “Her skin, her expressions...”

If this moment was a photo, it would resemble the ones on the wall: an entrepreneur, her family close by, writing her own story. •

2014. Ella empezó a trabajar en varias peluquerías, todas por poco dinero y muchas horas.

“Fui despedida de uno de mis trabajos cuando mi jefe supo que estaba embarazada”, dice Ángela, mirando hacia Marcos y Pablo, riéndose y jugando con el gato. Su expresión es dura. “Esto ocurre mucho en España, y casi nadie busca un abogado, porque el proceso puede durar mucho tiempo”.

Desde el otro lado del salón, Marcos grita con emoción, interrumpiendo de nuevo. “¿De mí, mamá, de mí?”

En la cara de Ángela aparece una sonrisa. “No, cariño, de Pablo. Era cuando tú ya habías nacido...”

Aunque no continuó en Bellas Artes, principalmente por la falta de trabajo, el arte sigue siendo parte fundamental de su trabajo.

“Para mí, es un arte, y lo que hago en mi peluquería es muy artístico. Puedes transformar a alguien en algo maravilloso”, explica.

Mañana será otro día. Ángela saldrá del piso, bajará a la planta de abajo y preparará la peluquería para sus clientes. Su marido llegará luego con sus hijos, sonriendo y hablando con ella desde la entrada, dándole espacio para hacer su trabajo.

“Ella se parece muchísimo a mí, y a Pepita” dice su tía Ana María, mirando a su sobrina mientras trabaja. “La piel, sus expresiones...”

Si se captara el momento en una foto, se parecería mucho a las de las paredes: una emprendedora, su familia cerca, creando su propia historia. •



/ TOP RIGHT: Pepita Obando (bottom center) in Madrid /
BOTTOM: Pepita Obando (left, standing) in her salon in
Utrera / COURTESY OF OBANDO

/ DERECHA ARRIBA: Pepita Obando en Madrid (centro abajo) /
/ ABAJO: Pepita Obando (izquierda, de pie) en su salón
de Utrera / CORTESÍA DE OBANDO

LISSE: THE STUDENT WHO NEVER LEFT SEVILLE

Madison E Lattner

SAINT MARY'S COLLEGE OF CALIFORNIA

HER CHILDHOOD LOVE OF SPAIN LED LISSE BACK TO THE COUNTRY AS A COLLEGE STUDENT IN THE ERASMUS EXCHANGE PROGRAM. WITH NOTHING TO KEEP HER AT HOME IN BELGIUM, SHE CAME TO A CROSSROADS AND MADE THE DECISION OF HER LIFE, EMBRACING A NEW LIFESTYLE, CULTURE, AND LANGUAGE.

Lisse has just turned 27 years old today and five years ago she moved to Spain, after having studied in Seville for six months with the Erasmus program. “Remembering the whole experience of coming to Spain has taught me that I am terrible at making decisions, but I think I have been very brave,” says Lisse, unable to contain a laugh. Her friends and her husband, Ricardo, surround her to celebrate her birthday with drinks and cheesecake. She barely has time to cut a piece for herself, running down the street where she works to bring cake to everyone, greeting and giving two kisses to the close friends who form her new family. Very tall and with long blond hair, Lisse does not look like a Spaniard. She was born in Belgium, but has been enamored by Spain since she was 12 years old when she began to spend her holidays here with her family. “I cried for hours until I fell asleep on the way home because I did not want to leave,” she recalls. Lisse knew that one day she had to return. She had that opportunity when, while at the University of Belgium KU Louvain, came to study on Erasmus in Seville at UPO. After six months abroad, she returned to Belgium to finish her degree in Translation and Interpretation. She then found herself at a crossroads and at a difficult time in her life. She continued her studies in Belgium and obtained her doctorate in simultaneous interpretation in Dutch, French, English, and Spanish. Her studies in Translation and Interpretation increased her love for the Spanish language and Spain. “If you ask me where I want to eat, I have no idea, I don’t care, but whenever something matters, I

LISSE: LA ESTUDIANTE QUE NUNCA SE FUE DE SEVILLA

Madison E Lattner

COLEGIO DE SANTA MARÍA DE CALIFORNIA

EL AMOR QUE DESDE LA INFANCIA SIENTE HACIA ESPAÑA TRAJÓ A LISSE DE VUELTA COMO ESTUDIANTE DEL PROGRAMA DE INTERCAMBIO UNIVERSITARIO ERASMUS. SIN NADA QUE LA ATARÁ A SU HOGAR EN BÉLGICA, LISSE LLEGÓ A UNA ENCRUCIJADA EN LA QUE TOMÓ LA DECISIÓN DE SU VIDA, ABRAZANDO UN NUEVO ESTILO DE VIDA, CULTURA Y LENGUA.

Lisse cumple hoy 27 años y hace cinco que se mudó a España, después de haber estudiado en Sevilla durante seis meses con el programa Erasmus. “Recordar toda la experiencia de venir a España me ha enseñado que soy terrible tomando decisiones, pero creo que he sido muy valiente”, cuenta Lisse sin poder contener una carcajada. Sus amigos y su esposo, Ricardo, la rodean celebrando su cumpleaños con bebidas y tarta de queso. Ella apenas tiene tiempo para cortarse un trozo, porque no para de correr por la calle donde trabaja para darles tarta a todos, saludando y dando dos besos por el camino a los amigos cercanos que forman su nueva familia. Muy alta y de largo pelo rubio, Lisse, no tiene aspecto de española. Nació en Bélgica, pero se ha sentido atraída por España desde que con 12 años empezó a pasar las vacaciones aquí con su familia. “Lloraba durante horas hasta que me dormía de camino a casa porque no quería irme”, recuerda. Lisse sabía que algún día tendría que regresar. Tuvo esa oportunidad cuando, estando en la Universidad Católica de Lovaina la Vieja, Bélgica, vino a Sevilla con una beca Erasmus para estudiar en la Universidad Pablo de Olavide. Después de seis meses en el extranjero, regresó a Bélgica para terminar su carrera de Traducción e Interpretación y luego se encontró en una encrucijada y en un momento difícil en su vida. Siguió sus estudios en Bélgica y obtuvo su doctorado en interpretación simultánea de holandés, francés, inglés y español. Sus estudios de Traducción e Interpretación hicieron que aumentara su amor por el idioma español y



/ RIGHT: Lisse grading the exams of her students
/ MADISON E LATTNER

/ DERECHA: Lisse evalúa los exámenes de sus estudiantes
/ MADISON E LATTNER

just know what I want and, apparently, I make the decision, and that's what I did ... What did I have to lose?"

Erasmus is a European exchange program that offers scholarships to more than 1.6 million students each year to study abroad, according to a system of direct enrollment between universities. Erasmus began in 1987 and has offered many students the opportunity to learn new cultures and to develop their skills in a foreign language. Spain is the most popular place for Erasmus students to travel to, with 45,183 students traveling during the 2015-2016 academic year, according to a report from the European Commission. It is also the one that sends the most students out, with 45,826 students in the same period. In 2011, Lisse began her Translation and Interpretation studies in Seville and also began to build her social network. "After six months here, it was very difficult to return back to Belgium," says Lisse. "It is very common not to feel comfortable at home, because you have made new friends and you have learned a new culture and different things; you learn to live independently. I had not lived alone before. You are a different person when you come back; you have had all these new experiences and it seems that everything is the same, but in reality, you have changed." The return home was not ideal, but still, Lisse admits that she was not sure. "I never really expected to do it! When I studied here, I always thought, 'oh, I would like to live here,' but I always imagined it as something impossible." Erasmus had allowed the impossible to be possible.

It was not until finishing her studies in Belgium that Lisse asked the age old question: "What am I going to do with my life?" Erasmus had opened the door to help understand and experience a culture that she loved. Also, knowing that a study of the employment rate among Erasmus students showed it to be twice as high compared to students with no experience abroad, Lisse had nothing to worry about when she tried to find a job. Her attraction only increased after her time in Spain and continued to do so when she visited her boyfriend in Seville every four or five months. "The person I am and the one I have become is in that other place, no longer at home,"

por España. "Si me preguntas dónde quiero comer, no tengo ni idea, no me importa. Sin embargo, siempre que algo importa, simplemente sé lo que quiero y, al parecer, tomo la decisión, y eso es lo que hice... ¿Qué tenía que perder?"

Erasmus es un programa europeo que ofrece cada año becas a más de 1,6 millones de estudiantes para estudiar en el extranjero según un sistema de intercambio directo entre universidades. Desde 1987, ha ofrecido a muchos estudiantes la oportunidad de aprender nuevas culturas y de desarrollar sus habilidades en un idioma extranjero. España es el lugar más popular para los estudiantes Erasmus, con un total de 45.183 durante el año académico 2015-2016, según un informe de la Comisión Europea. También es el que más estudiantes envía fuera, 45.826 en el mismo período. En 2011, Lisse comenzó sus estudios de Traducción e Interpretación en Sevilla y también comenzó a construir su red social. "Después de seis meses aquí, fue muy difícil volver a Bélgica", dice Lisse. "Es muy común no sentirte cómoda en casa, porque has hecho nuevos amigos y has aprendido una nueva cultura, cosas diferentes. Aprendes a vivir de forma independiente. Yo no había vivido sola antes. Eres una persona diferente cuando vuelves. Has tenido todas estas nuevas experiencias y te parece que todo es lo mismo, pero, en realidad, has cambiado". La vuelta a casa no fue ideal, pero, aun así, Lisse admite que no estaba segura. "¡Nunca esperé realmente hacerlo! cuando estudiaba aquí, siempre pensaba 'oh, me gustaría,' pero siempre me lo imaginé como algo imposible". La Erasmus hizo posible lo imposible.

No fue hasta después de terminar sus estudios en Bélgica que Lisse volvió a hacerse la pregunta de siempre; "¿Qué voy a hacer con mi vida?". La Erasmus le había abierto la puerta para entender y experimentar una cultura que amaba. Además, sabiendo que la tasa de empleo entre los Erasmus al acabar los estudios es dos veces mayor que la de los estudiantes sin experiencia en el extranjero, Lisse tendría menos de qué preocuparse cuando intentara encontrar un trabajo. Su atracción no hizo más que aumentar después de su estancia en España y porque seguía visitando a su novio en Sevilla cada cuatro o cinco meses. "La persona que soy y en la que me he convertido está en ese otro lugar, ya no está en casa", recuerda Lisse.

recalls Lisse. "And that's how I felt after moving back, I did not like being with my parents anymore and I did not like the stress and rain of Belgium." Lisse already knew that her future was in Spain. "There was nothing holding me back in Belgium, so when a friend asked me if I wanted to go to Spain, I said "yes!" And two months later, I was here." Reverse culture shock is very common among students who go abroad and can last for many years. Although returning to Belgium was difficult, it was the momentum that Lisse needed to achieve her dream of returning to Spain.

After about a month and a half, she decided that she would have to do something if she wanted to settle permanently in Spain. "I needed to get a job, so I applied to be an English teacher, although technically, I had never studied English," she admits. Her passion for education had grown from her Erasmus experience and her Translation and Interpretation studies helped her find a job in a private school where she worked for three years before moving to another language center, Forencur. After a formal interview to test her English, they immediately accepted her." Although I was happy to have a job, it was clear that I was not going to find any friends because I was the only teacher in the school," recalls Lisse. She worked at Forencur for another three years, teaching English to students of different ages. With the school located in the east of Seville, Lisse was able to keep her personal and professional life separate. When it was time to renew her contract, Lisse had suffered a serious knee injury and was unable to return in time for the new school year. When she was finally ready to return, the school could not offer her any hours that fit her schedule, so she decided to look for another job as a teacher. She found it at the English school YES, where Lisse plans to stay until she can open her own private language institution.

But Lisse wanted something else that would help her adapt to Spanish life with ease. "The first year was complicated," she admits. "I was always Ricardo's girlfriend and I did not have friends of my own, and I was wondering if I had to go back [to Belgium] or if I was doing something wrong." In search of new friends, Lisse started helping a friend in a bar in Alfalfa street called Blues Bar. "My friend Tony needed help in his bar, so I of-

"Y así es como me sentí desde entonces, ya no me gustaba estar con mis padres y no me gustaba el estrés y la lluvia de Bélgica". Lisse ya sabía que su futuro estaba en España. "No había nada que me detuviera en Bélgica, así que, cuando un amigo me preguntó si quería ir a España, le dije que sí y a los dos meses ya estaba aquí". El choque cultural inverso es muy común entre los estudiantes que estudian en el extranjero y puede durar muchos años. Aunque regresar a Bélgica fue difícil, fue el impulso que Lisse necesitaba para lograr su sueño de regresar a España.

Después de aproximadamente un mes y medio, decidió que tendría que hacer algo si quería instalarse definitivamente en España. "Necesitaba conseguir un trabajo, así que solicité ser profesora de inglés, aunque técnicamente nunca había estudiado inglés", admite. Su pasión por la educación había crecido desde su experiencia Erasmus y sus estudios de Traducción e Interpretación la ayudaron a encontrar un trabajo en una escuela privada, en la que estuvo tres años hasta pasar al centro de idiomas Forencur. Después de una entrevista formal para demostrar su inglés, inmediatamente la aceptaron. "Aunque estaba feliz de tener un trabajo, estaba claro que no iba a encontrar ningún amigo, porque era la única profesora en la escuela", recuerda Lisse. En Forencur estuvo otros tres años, enseñando inglés a estudiantes de varias edades. Al estar ubicada la escuela al este de Sevilla, Lisse pudo mantener su vida personal y profesional separada. Al llegar el momento de renovar su contrato, Lisse había sufrido una grave lesión en la rodilla y no pudo regresar a tiempo para el nuevo año escolar. Cuando finalmente estuvo lista para regresar, la escuela no pudo ofrecerle las horas que se ajustaban a su horario, por lo que decidió buscar otro trabajo como profesora. Lo encontró en la escuela de inglés YES, en la que Lisse espera permanecer hasta que pueda abrir su propia escuela de idiomas.

Pero ella quería algo más que le ayudara a adaptarse a la vida española con facilidad. "El primer año fue complicado", admite. "Siempre era la novia de Ricardo y no tenía amigos propios, así que me preguntaba si tenía que regresar [a Bélgica] o si estaba haciendo algo mal". En busca de nuevos amigos, Lisse comenzó a ayudar a un amigo en un bar de la calle Alfalfa que se llama Blues

ferred to be a waitress while he was looking for another person. But in the end, he never looked for anyone, so I ended up working at the bar on weekends.” Lisse then began getting closer to many of her clients, as well as other bar owners and waiters on the same street. While making connections, Lisse became the partial owner of Bodega La Espuela, another bar on Alfalfa Street. The move to La Espuela helped Lisse set up a family and find friends in Seville. “The whole Alfalfa street, the waiters, and even the customers are like a big family. That’s where I established a kind of network.”

The time has come for Lisse to blow out the candles on her twenty-seventh birthday. Lisse looks around, smiles, takes a deep breath, and blows out the candles. •

Bar. “Mi amigo Tony necesitaba ayuda en el bar, así que le ofrecí suplir a una camarera mientras él buscaba a otra persona. Pero al final, nunca buscó a nadie, así que terminé trabajando en el bar los fines de semana”. Lisse comenzó entonces a acercarse a muchos de sus clientes, además de a otros dueños de bares y camareros de la misma calle. Mientras establecía vínculos, Lisse se hizo socia de la Bodega La Espuela, otro bar de la calle Alfalfa. El cambio a La Espuela ayudó a Lisse a formar una familia y encontrar amigos en Sevilla. “Toda la calle Alfalfa, los camareros e incluso los clientes, son como una gran familia. Ahí es donde establecí una especie de red”.

Ha llegado el momento de que Lisse apague las velas de su 27 cumpleaños. Lisse mira a su alrededor, sonrío, respira hondo y sopla las velas. •



/ RIGHT: Lisse at work in Bodega La Espuela, her bar in calle Alfalfa / MADISON E LATTNER

/ DERECHA: Lisse trabajando en la Bodega La Espuela, su bar en la calle Alfalfa / MADISON E LATTNER

“I THOUGHT I WAS ALONE”

Emily Milakovic

GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY

ALTHOUGH SAME-SEX MARRIAGE HAD BEEN LEGAL FOR YEARS BY THE TIME CLARA REALIZED SHE WAS A LESBIAN, THE WORLD SHE LIVED IN HAD NOT CAUGHT UP. “I THOUGHT I WAS THE ONLY GIRL IN THE WORLD WHO LIKED OTHER GIRLS”.

Clara Duarte Ceballos, a 21-year-old Spanish Philology student, has part of her head shaved, blushes when she laughs, and wants to be a writer. She’s camera-shy and loves author Gabriel García Márquez. She is not defined by her sexuality, though she did not know how to define it at first.

“It was curious, because my family didn’t talk about this,” Clara says. “My friend Claudia was one of the first people I told. I was 13 years old. At that time, I hadn’t talked to my family yet. My parents had never said what it was to be “gay,” to be lesbian, so I thought I was the only girl in the world who liked other girls. I thought I was alone.”

Although she didn’t have a word for what she felt, or know that many other girls had the same feelings for women, she knew what she felt.

“I think there’s always a time when you realize these things,” she explains. “I believe I was more or less 12 or 13 when I began thinking a lot about actresses. I liked Kristen Stewart, from Twilight. I was in love with her, I thought about her a lot, I had posters and everything, and finally, well, I told myself that I believed I liked girls.”

...

Life for LGBTQ people has changed a lot in Spain over the last few decades. During the 19th century and first part of the 20th century, there were no laws that forbid sexual relations between same sex people, which does not mean that these were accepted. Being gay became illegal during Franco’s dictatorship. Many LGBTQ people were persecuted, imprisoned, or killed during this period, until December 26, 1978, when the Law on Dangerousness and Social Rehabilitation was repealed. However, until 2001, the criminal

“PENSABA QUE ESTABA SOLA”

Emily Milakovic

UNIVERSIDAD DE GEORGE WASHINGTON

CUANDO CLARA SE DIO CUENTA DE QUE ERA LESBIANA, EL MATRIMONIO ENTRE PERSONAS DEL MISMO SEXO LLEVABA SIENDO LEGAL EN ESPAÑA ALGUNOS AÑOS. SIN EMBARGO, EL MUNDO EN EL QUE ELLA VIVÍA NO SE HABÍA PUESTO AL DÍA. “YO PENSABA QUE ERA LA ÚNICA CHICA EN EL MUNDO A LA QUE LE GUSTABAN OTRAS CHICAS”.

Clara Duarte Ceballos, estudiante de Filología Hispánica de 21 años, tiene parte de la cabeza rasurada, se sonroja cuando se ríe, y quiere ser escritora. Es tímida frente a la cámara y le encanta el autor Gabriel García Márquez. No se define por su sexualidad, aunque al principio tampoco sabía definirse.

“Era curioso, porque mi familia no hablaba de esto”, cuenta Clara. “Mi amiga Claudia fue una de las primeras a las que se lo dije. Yo tenía 13 años. En aquel momento, no había hablado todavía con mi familia. Mis padres nunca me habían dicho qué era ser “gay”, ser lesbiana, así que yo pensaba que era la única chica en el mundo a la que le gustaban otras chicas. Pensaba que estaba sola”.

Aunque no tenía una palabra para definir lo que sentía, ni sabía que muchas otras mujeres tienen los mismos sentimientos, ella sabía lo que sentía.

“Creo que siempre hay un momento en que te das cuenta de estas cosas”, explica. “Creo que fue más o menos sobre los 12 o 13 años que empecé a pensar mucho en actrices. Me gustaba Kristen Stewart, de Crepúsculo. Estaba enamorada de ella, pensaba mucho en ella, tenía posters y todo, y al final, pues me dije a mi misma que creía que me gustaban las chicas”.

...

La vida para las personas LGBTQ ha cambiado mucho en España a lo largo de las últimas décadas. Durante el siglo XIX y principios del XX, no existían leyes que prohibieran las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, lo cual no quiere decir que éstas fueran aceptadas. Ser gay pasó a



/ RIGHT: Clara Duarte Ceballos in the Park of Prado de San Sebastián / EMILY MILAKOVIC

/ DERECHA: Clara Duarte Ceballos en el Parque del Prado de San Sebastián / EMILY MILAKOVIC

records derived from that law were not cleared. On July 3rd, 2005, under rule of the socialist party, then presided by José Luis Rodríguez Zapatero, same sex marriage became legal with a law that amended the civil code and allowed not only the right to marry, but also to joint adoption, inheritance and pension rights for same-sex spouses. Spain was the third country in the world to legalize same-sex marriage.

However, certain negative sentiments and discrimination still exist. In 2013, the Minister of the Interior of the new conservative government, Jorge Fernández Díaz, said that gay marriage should not have the same legal protection as heterosexual marriage and was a risk to “the survival of the species.”

Despite all of that, Clara is optimistic. “Spain really is the country in Europe that best accepts this, and that says a lot, because I experienced a lot of discrimination in my school,” Clara explains with a laugh.

The problem she faced is one of the biggest obstacles to the rights of LGBTQ people: religion. Although Spaniards are now less religious in practice than ever before, Catholicism still has a strong role in the society and culture.

“In Spain, there is much more Catholic tradition, a lot more religious tradition, than in the rest of European countries,” Clara said. “Obviously, there are many closed-minded Christians who use religion to justify their hatred.”

The official position of the Catholic Church is still that acting on homosexual desires is a sin and that gay unions should never be legal. It also states that LGBTQ people should be treated with respect and compassion; however, this does not happen all the time. In her Catholic high school, Clara had teachers and friends who supported her, but the voices against her could be stronger.

“In my school, yes, religion was an influence, even in many teachers. The English teacher is the one who told me the most that “the problem is you, not the others, you have to change and look for a boyfriend,” Clara remembers. “I believe that the teachers in general were very, I don’t know, positive and they helped me a lot, but children

ser ilegal durante la dictadura de Franco. Muchas personas LGBTQ fueron perseguidas, encarceladas, o asesinadas hasta que el 26 de diciembre de 1978 se derogó la ley sobre Peligrosidad y Rehabilitación Social. Sin embargo, hasta 2001, los antecedentes penales derivados de aquella ley de la dictadura no quedaron anulados. El 3 de julio de 2005, auspiciada por el Gobierno socialista que presidía José Luis Rodríguez Zapatero, se aprobó la ley que modificaba el Código Civil y permitía no sólo el matrimonio entre personas del mismo sexo, sino también la adopción conjunta, la herencia, y la pensión entre los cónyuges. España fue el tercer país del mundo en legalizarlo.

Sin embargo, persisten ciertos sentimientos negativos y discriminación. En 2013, el Ministro del Interior del nuevo gobierno conservador, Jorge Fernández Díaz, dijo que los matrimonios homosexuales no debían tener la misma protección legal que los heterosexuales y que eran un riesgo para “la supervivencia de la especie”.

A pesar de eso, Clara se muestra optimista. “España es realmente el país de Europa en el que mejor se acepta esto, y eso dice mucho porque yo he vivido muchísima discriminación en me colegio”, explica Clara con una risa.

El problema al que se enfrentó es uno de los mayores obstáculos para los derechos de las personas LGBTQ: la religión. Aunque los españoles sean ahora menos religiosos que nunca en la práctica, el catolicismo todavía tiene un rol fuerte en la sociedad y en la cultura.

“En España hay mucha más tradición católica, muchísima más tradición religiosa, que en el resto de los países de Europa”, explica Clara. “Obviamente, hay gente muy cristiana, cerrada, que utiliza la religión para justificar su odio”.

La posición oficial de la Iglesia Católica todavía determina que actuar con deseos homosexuales es pecado y que las uniones entre personas del mismo sexo deben ser rechazadas. También determina que las personas LGBTQ deben ser tratadas con respeto y compasión; sin embargo, esto no es así siempre. En su escuela católica, Clara tuvo profesores y amigos que la apoyaban, pero las voces en contra podían ser más fuertes.



that were very Christian because of their parents already came with negative ideas from home.”

Messages like this from people in her life created some doubts in Clara, who felt that she had to like boys. Her first kiss in school was with a boy, though only because she liked a girl he had gone out with.

“Everyone goes through that period where they say, ‘who am I?’ I thought I also liked boys because you’re so obligated to,” she says. However, she was honest with herself and with others when she realized. “At that time, I remember I had a boyfriend and I said, ‘I’m sorry, I can’t be with you because I’m a lesbian. I’ve come to realize it.”

Fortunately, Clara received support from the majority of her family. She has introduced her serious girlfriends to her family, and her mother has accompanied her to “Pride.”

“In the beginning, it surprised my mom because it’s something that still seems a little weird. Now, my mother is the best with that topic,” Clara says. “She defends me a lot, my father too, and even my grandparents, who are from a dif-

“En mi colegio, pues sí, la religión influyó, en muchos profesores incluso. La profesora de inglés es la que más me dijo: “el problema eres tú, no los demás, tienes que cambiar y buscarte un novio”, recuerda Clara. “Creo que los profesores en general fueron muy, no sé, positivos y me ayudaron mucho, pero los niños que eran muy cristianos por sus padres venían de sus casas ya con ideas negativas”.

Mensajes así de personas cercanas en su vida crearon algunas dudas en Clara, que sentía que tenían que gustarle los chicos. Su primer beso en el instituto fue con un chico, aunque realmente sólo porque a ella le gustaba una chica con quien él había salido antes.

“Todo el mundo pasa por esa época en la que dice ‘¿Quién soy?’ Pensaba que me gustaban también los chicos porque te sientes obligada”, cuenta Clara. Sin embargo, fue honesta consigo misma y con los demás cuando se dio cuenta. “En aquel momento, recuerdo que tenía novio y le dije ‘lo siento, no puedo estar contigo porque soy lesbiana. Me he dado cuenta”.

ferent time. They are also people who accept it very well.”

However, there are other people close to her who prefer to pretend that she is not what she is. There are members on her father’s side who reject it, people who, according to Clara, don’t ask about anything because they don’t want to know.

“Some family members don’t say ‘she’s Clara’s girlfriend,’ but ‘she’s Clara’s friend.’ They always try to avoid the word ‘girlfriend,’” she complained. “It really annoys me because they are my girlfriends, not my friends, but okay.”

Although Spain is more progressive than many other countries, this does not mean that there is a strong LGBTQ culture. Leaders of the Foundation Triangle, founded in 1996 to achieve equal political and social rights for gays, lesbians, bisexuals and trans persons, explain that there were more gay bars and nightclubs in Seville in the 90s than now, and none specifically for women.

“The first girlfriend I had was at my school,” Clara explains. “Now, more from the Internet. The longest relationships have been long-distance. For example, my girlfriend lives in Madrid. It’s hard to find in Seville.” Now, she doesn’t care if others accept her. She has accepted her sexuality without having to be defined by it. She is open to the world about her relationships and her truth.

“So yes, I suffered from homophobia when I was younger, but now I live completely openly,” Clara explained. “I am an open person, talkative, and very strong, very. And, that’s it.” •

Afortunadamente, Clara recibió el apoyo de la mayoría de su familia, a la que ha presentado a sus novias serias. Su madre la ha acompañado en el desfile del “Orgullo”.

“En principio, a mi madre le sorprendió, porque es algo que todavía parece un poco raro. Ahora, mi madre es la mejor con ese tema”, dice Clara. “Me defiende muchísimo, mi padre también, e incluso mis abuelos, que ya son de otra época. Ellos también son personas que lo aceptan muy bien”.

Sin embargo, otras personas cercanas prefieren fingir que ella no es como es. Hay miembros de la familia de su padre que lo rechazan, personas que, según Clara, no preguntan nada porque no quieren saberlo.

“Algunos en mi familia no dicen ‘es la novia de Clara’ sino ‘es la amiga de Clara’. Siempre intentan evitar la palabra ‘novia,’” se queja. “Esto me molesta mucho porque son mis novias, no mis amigas, pero bueno”.

A pesar de tener una cultura LGBTQ más progresista que la de otros países, todavía persiste una cierta invisibilidad. Líderes de la Fundación Triángulo de Sevilla, fundada en 1996 para conseguir la igualdad de derechos políticos y sociales para gays, lesbianas, bisexuales y trans, explican que había más bares y discotecas para gays en Sevilla en los años noventa que ahora, y nada específicamente para mujeres.

“La primera novia que tuve fue en mi colegio”, explica Clara. “Ahora, más por internet. Las relaciones más largas han sido a distancia. Por ejemplo, mi novia vive en Madrid. Es difícil encontrar en Sevilla”.

Ahora, no le importa si otros la aceptan. Clara ha aceptado su sexualidad sin tener que definirse por ella. Es abierta con el mundo sobre sus relaciones y su verdad.

“Así que sí, he sufrido de homofobia cuando era más pequeña, pero ya vivo con toda naturalidad”, explica Clara. “Soy una persona abierta, habladora, y con mucha fuerza, mucha. Y ya está”. •



TRADITION RETIRES

Alexander Hager
ELON UNIVERSITY

EMETERIO SERRANO AND HIS TIME CAPSULE SERVE THEIR FINAL GLASS.

The cozy interior of Casa Eme buzzes with an energy as potent as the smell of garlic that hangs in the air. Customers swarm around the bar counter, chatting and laughing as Cruzcampo flows from the tap. The clamor is only broken when a deep voice sings out that an order is up. “Order for table four. Table four.” The final “o” in the word “four” lingers, as the voice finds the perfect note. It’s as if God himself is announcing the arrival of garlic shrimp and cod sandwiches.

The voice doesn’t belong to God. It belongs to Emeterio Serrano, the cashier, bartender, head chef, and owner of the establishment. He’s been behind the counter for almost thirty years, and although he’s been operating on his own the whole time, his legend has outgrown the tiled walls of the little bar on Puerta del Osario Street.

“And how are the kids?” he asks, handing change to a customer. The woman smiles and tells Eme about her sons. She recounts how much they’re growing and how they’re doing in school, in the way you might tell a cousin at a family reunion. While he seems like a genuinely affable man, his propensity for conversation is part of the business approach in hospitality.

“At the bar, you’ve got to put a good face on. You go to other places and the waiters have such a sour face... You always have to treat your clients properly and leave your problems at home.”

Even with his hands full as the bar’s lone employee, he takes the time to chat with everyone who walks in the door. It’s a steady mix of tourists, having their first “tortilla al whisky” and regulars who look like they might’ve been coming there since Eme’s first day in business.

The many visitors who bring different languages and inexperienced palettes to Casa Eme are submerged in the essence of Seville that un-failingly permeates the bar thanks to Eme, a na-

LA TRADICIÓN SE JUBILA

Alexander Hager
UNIVERSIDAD DE ELON

EMETERIO SERRANO Y SU CÁPSULA DEL TIEMPO VAN A SERVIR SU ÚLTIMA CAÑA.

El acogedor interior de Casa Eme es un hervidero de energía tan potente como el olor a ajo que flota en el aire. Los clientes se arremolinan alrededor de la barra, charlando y riendo mientras la cerveza Cruzcampo fluye del tirador. El clamor solo queda roto cuando una voz profunda canta que un pedido está preparado. “¡Pedido para la mesa cuatro! ¡Mesa número cuatro!” La “o” final de la palabra “cuatro” se prolonga, mientras la voz encuentra la nota perfecta. Es como si Dios estuviera anunciando la llegada de gambas al ajillo y montaditos de bacalao.

Pero la voz no pertenece a Dios, sino a Emeterio, el cajero, camarero, jefe de cocina y dueño del establecimiento. Lleva casi 30 años detrás de la barra y, aunque ha trabajado solo todo el tiempo, su leyenda ha trascendido las paredes de azulejos del diminuto bar de la calle Puerta del Osario, número 3.

“¿Y cómo están los chicos?”, le pregunta Emeterio a una clienta habitual, mientras le devuelve el cambio. La mujer sonríe y pone a Eme al día sobre sus hijos... que están creciendo, cómo les va en el colegio, igual que lo haría si estuviera con un primo en una reunión familiar. Aunque parezca genuinamente afable, su propensión a la conversación es parte del plan de negocios de la hostelería.

“Aquí, la carita hay que tenerla siempre bien. Porque tú te vas a otros sitios y tienen los camareros una cara avinagrada que no veas. Al público hay que atenderlo siempre bien. Los problemas se tienen que quedar en tu casa.”

A pesar de estar siempre ocupado, Eme encuentra tiempo para charlar con todo el que pasa por la puerta de su bar. Es un flujo constante de turistas que vienen a tomar su primera “tortilla al güisqui” y habituales que podrían llevar viniendo desde el día de la apertura.



/ RIGHT: Emeterio Serrano behind the bar at Casa Eme in calle Puerta Osario / ALEXANDER HAGER

/ DERECHA: Emeterio Serrano detrás de la barra de Casa Eme en la calle Puerta Osario / ALEXANDER HAGER



tive of Seville through and through, who's made sure that his love for traditions is a defining trait of his business. "I'm a devoted participant of our Semana Santa. I've always liked its religious images."

The many depictions of the Virgin Mary and of Christ staring back from the walls would have to agree. Dozens of hand-painted religious figures compete for space with old pictures of Eme and notable visitors. A figurine of a Nazareno peeks out through his hood, standing guard over bottles of red wine in the corner.

And there's no better soundtrack for a place like this than Eme's favorite music; the regal sounds of traditional Semana Santa marches fill the bar on some days, while the upbeat strumming of Flamenco guitar has a turn on the CD player on others.

Eme's recipe for success is a simple one. His bar is defined by his personality. And as integral as the restaurant's decorations are, it's characterized by his pride in quality. "I offer good quality. My bar is not like so many others that open today, which are all the same. I serve a pork sirloin with whisky sauce that you won't find anywhere else.

Los distintos idiomas y paladares novatos que traen los visitantes a Casa Eme son absorbidos por el ambiente de Sevilla que impregna el bar gracias a Eme, sevillano hasta la médula, cuyo amor por las tradiciones de su ciudad es un rasgo distintivo de su empresa. "Yo soy muy cofrade. Y siempre me han gustado mucho los santos".

La variedad de representaciones de cristos y vírgenes que contemplan a los clientes desde las paredes del bar podrían estar de acuerdo. Docenas de imágenes religiosas, pintadas a mano sobre los azulejos compiten por el espacio con las viejas fotos de Eme y de visitantes famosos. La estatuilla de un nazareno observa a través de su antifaz, vigilando sobre unas botellas de vino tinto en el rincón.

Y no hay mejor banda sonora para un lugar así que la música favorita de Eme: los majestuosos sonos de las marchas de Semana Santa llenan el bar algunas días; otros, es el animado rasgueo de la guitarra flamenca el que tiene su turno en el reproductor de CD.

La receta del éxito de Eme es simple. Su bar se define por su personalidad. Y tan importante como es la decoración del bar, lo es el orgullo del dueño por la calidad. "Doy calidad. No es como

I don't have a huge offer, just four or five good tapas. That's all I need."

For a man who says he's just trying to make a living, he's found substantial success. The bar has cemented itself as a fixture of the neighborhood, but it's also attracted customers from all over the city and the world. It's even taken on a life of its own on the internet, with reviews and anecdotes painting the bar as a cultural visit as much as a place to eat tapas.

But if you ask Eme, that's not the result of a strategic marketing effort, it's just a happy coincidence. "If you type 'Bar Casa Eme' in Google, everything that's there has been uploaded by other people, not me."

Casa Eme is just as successful as it ever was. It's full of customers, and the online reviews rave about the food, the ambience, and Eme himself. But in five months, the bar will be shutting its doors for good. Eme has plans to retire, and his bar will be walking off into the sunset alongside him. "I'll sell the whole house. That's what I'm considering now, because my kids don't want a bar." He'll be turning 65 soon, and he says that it's time to move on. After a long career behind the bar counter, he's decided that he'd like to go out on top, but he echoes the concerns of his customers, saying that he fears the city might lose something. Sure, there are other bars, but the crowds speak volumes. Whatever it is, that magic touch, they just don't have the same draw as Casa Eme.

"People don't want me to retire. When everyone tells you that it's such a pity I must retire, there must be a good reason for it."

So, in a city where bars are a dime-a-dozen, what makes Casa Eme so popular?

The kitchen is comprised of a single stove with one pan. The interior of the restaurant isn't much bigger than a bedroom. But, something about this bar keeps people coming back. Perhaps it's the delicious "solomillo al whisky." Perhaps it's the location right near Seville's famous historic district. But most likely, it's the magnetic man behind the counter.

"The bar is yours. When the last day arrives, that'll be it. There are no people for this anymore.

todos los bares que montan hoy, que son todos iguales. Yo pongo un solomillo al güisqui que no lo pone nadie. Pongo poco, cuatro o cinco tapas buenas, no me hace falta más".

Para ser un hombre que dice que sólo intenta ganarse la vida, lo cierto es que Emeterio ha encontrado un éxito considerable. El bar se ha consolidado como una referencia en el barrio, aunque también atrae a clientes de todas partes de la ciudad y de todas partes del mundo. Ha cobrado vida propia en internet, con críticas y anécdotas que pintan el bar tanto como una visita cultural como un sitio para tomar tapas.

Sin embargo, si le preguntas a Eme, no estamos ante el resultado de un esfuerzo estratégico de marketing, sólo es una coincidencia. "Si pones en Google 'Bar Casa Eme', de todo lo que sale allí, yo no he puesto nada. Todo lo pone la gente".

Casa Eme es tan exitoso como siempre lo fue. Está lleno de clientes, y las reseñas en Internet hablan maravillas sobre la comida, el ambiente y el propio Eme. Pero, dentro de cinco meses, va a cerrar sus puertas para siempre. Eme tiene planes de jubilarse, y su bar va a desaparecer con él. "Yo vendo la casa entera. Tengo pensamiento en este momento de venderlo, porque mis niños no quieren un bar". Va a cumplir 65 años pronto, y dice que es momento de pasar a su próximo capítulo. Después de una larga carrera tras la barra, Emeterio ha decidido que quiere terminar con éxito, aunque se hace eco de las preocupaciones de sus clientes, que temen que la ciudad pueda perder algo. Claro que hay otros bares, pero las multitudes dicen mucho. Sea lo que sea, ese toque mágico, hace que otros bares no tengan la misma atracción que Casa Eme.

"La gente no quiere que me jubile. Cuando me dicen que qué pena que me vaya a jubilar, por algo será". En una ciudad con bares por todas partes, ¿por qué es Casa Eme tan popular?

La cocina consta de una sola sartén. El interior del restaurante no es mucho más grande que una habitación dormitorio. Pero algo hace que la gente vuelva. Quizás es el rico "solomillo al güisqui", quizás es la ubicación cerca del casco antiguo de Sevilla. Pero lo más probable es que se trate del magnético hombre que hay tras la barra.

/ LEFT: Exterior of Casa Eme / ALEXANDER HAGER

/ IZQUIERDA: Vista exterior de Casa Eme / ALEXANDER HAGER

These are Seville's traditional bars and there aren't many left now," explains a resigned Eme. "The city loses because it loses its charm with the loss of these familiar little hubs. These are not McDonald's or Burger King, multinational chains or a franchise."

Some of the city's bars lack particular individual character. Some try to invent, replicate, and commercialize the tradition and authenticity that makes Casa Eme stand out. Others experiment in creativity, pairing a simple glass of beer, with elaborate and inventive dishes, trying to create something new and flashy that will draw attention. Eme's little corner of Seville draws a crowd because of just the opposite. His authenticity isn't invented. It's authentic because hasn't changed since he first opened up shop in 1991.

The wood-framed depictions of Semana Santa images on the walls, the 12-item menu, the traditional music drifting out from an old CD-player in the corner, and especially the smiling man in a sweater vest pouring the drinks, they all represent something that can't be replicated. In this 15-square-meter time capsule, Eme serves up more than just beer. He serves tradition, for just 1.50€ a glass. •

"El bar es tuyo. Cuando se acabe, se acabó. Esto ya no lo hace más gente. Estos son los bares tradicionales de Sevilla y van quedando ya muy pocos", explica Eme con resignación. "La ciudad pierde, porque pierde el salero de Sevilla, pierde los 'locarcitos' estos familiares, que no son McDonald's ni Burger King ni multinacionales ni franquicias".

A muchos bares de la ciudad les falta carácter personal, otros tratan de inventar, replicar o comercializar la tradición y la autenticidad que hacen sobresalir a Casa Eme. Algunos otros experimentan con la creatividad, emparejan una "caña" sencilla con platos complicados e imaginativos, tratando de crear algo nuevo y llamativo. El rincón de Eme en Sevilla llama a la gente como resultado de lo opuesto. Su autenticidad no está inventada. El negocio ha sido fiel a sí mismo desde que abrió en 1991.

Las fotos de imágenes de Semana Santa enmarcadas en madera que cuelgan de las paredes, la lista de sólo 12 tapas, la música tradicional sevillana que emite un viejo reproductor de CD en el rincón y, especialmente, el hombre sonriente del chaleco que sirve las bebidas, representan algo que no puede ser replicado. En esta cápsula del tiempo de 15 metros cuadrados, Eme sirve algo más que cerveza, sirve tradición, por sólo 1,50€ la caña. •



/ RIGHT TOP: Emeterio Serrano with two of his customers / BOTTOM: Detail of the decoration at Casa Eme / ALEXANDER HAGER

/ DERECHA ARRIBA: Emeterio Serrano con dos de sus clientes / ABAJO: Detalle de la decoración de Casa Eme / ALEXANDER HAGER

CONFESSIONS OF A SERIAL TRAVELLER

Benjamin Portnoy

INDIANA UNIVERSITY-BLOOMINGTON

AFTER RYAN KELLY'S STAR-STUDED CAREER AT DUKE AND A PROMISING ROOKIE YEAR IN THE NBA, THE FORMER-BLUE DEVIL BIG-MAN FINDS HIMSELF IN A NEW COUNTRY, A NEW CULTURE AND, ONCE MORE, A NEW BATTLE WITH TRANSITION.

Although Centro Deportivo San Pablo in Seville is not quite a basketball Mecca, the outer walls, painted in off-shades of tan and green, are old and worn. Above the court, the pipes and beams supporting the building weave through each other like the medieval streets of the Andalusian capital. The stands, numbering just over 7,600, present a more accurate depiction of an oversized high school gym than a professional basketball arena.

Ryan Kelly, the former Duke and Los Angeles Lakers forward, walks towards the players' entrance dressed comfortably in joggers, sunglasses, and sneakers with a backpack slung over his shoulders.

Standing every-bit of 6-foot-11 and still sporting the same scruffy beard as in his college days, Kelly jokes his appearance is closer to that of a professor than a basketball player – and given that he was a three-time All-ACC Academic team member at Duke, he might not be that far off.

The most glaring changes are the three tattoos on his left wrist: a cross, “Phil 4:13”, signifying the Bible verse Philippians 4:13, and the text “Rise and rise again.”

But underneath the bearded giant's slight southern drawl and familiar look, one will find a changed man: a man who has gone from the highs of national championships and suiting up in the world's foremost basketball venues to one that has risen from the fires of cuts and bad system fits once more trying to find his place in professional basketball.

“I'm very fortunate to be here,” Kelly said of playing on Real Betis Endesa Plus, a Seville, Spain

CONFESIONES DE UN VIAJERO EN SERIE

Benjamin Portnoy

UNIVERSIDAD DE INDIANA-BLOOMINGTON

TRAS SU ÉXITO EN LA UNIVERSIDAD DE DUKE Y UN PROMETEDOR AÑO COMO NOVATO EN LA NBA, RYAN KELLY, EL EX-PÍVOT DE LOS DIABLOS AZULES SE ENCUENTRA EN UN NUEVO PAÍS Y CULTURA, Y, UNA VEZ MÁS, ANTE UNA NUEVA TRANSICIÓN.

Aunque el Centro Deportivo San Pablo de Sevilla no es exactamente una meca del baloncesto. Las paredes exteriores, pintadas en tonos dorados y verdes, son algo viejas y están desgastadas. Sobre la cancha, los tubos y vigas que soportan el techo y la estructura del edificio parecen tejidos entre sí como las calles medievales de la capital andaluza. Las gradas, numeradas apenas por encima de las 7.600 localidades, se pueden parecer más al gimnasio de un colegio que a un pabellón profesional de baloncesto.

Ryan Kelly, el exjugador de Duke y de Los Angeles Lakers, camina hacia la entrada de jugadores vestido cómodamente con pantalones de chándal, gafas de sol y zapatillas, y una mochila colgada al hombro.

De pie en toda la extensión de sus 2,11 metros y aún luciendo la misma barba desaliñada de sus días en la universidad, Kelly bromea sobre que su aspecto está más cerca del de un profesor que del de un jugador de baloncesto profesional – y dado que fue miembro del equipo Académico de la Atlantic Coast Conference tres veces mientras estuvo en Duke, no va muy desencaminado.

Los cambios más evidentes son los tres tatuajes en su muñeca izquierda: una cruz, la inscripción “Phil 4:13”, que se refiere al versículo bíblico Filipenses 4:13 y el texto “Levántate y levántate otra vez”.

Pero bajo su suave acento sureño y aspecto familiar, hay un hombre cambiado. Un hombre que ha pasado de los campeonatos de élite nacionales y de satisfacer las exigencias de las más importantes canchas de baloncesto del mundo, a otro que se ha vuelto a poner en pie tras sufrir los despidos y descartes de un mal sistema de encajes, tratando una vez más de encontrar su lugar en el baloncesto profesional.



/ RIGHT: Ryan Kelly takes a shot for his team, Real Betis Energía Plus / FERNANDO RUSO

/ DERECHA: Ryan Kelly tira a canasta para su equipo, el Real Betis Energía Plus / FERNANDO RUSO



team in the ACB league, the top professional basketball division of Spanish basketball, “But at the same time my goal is always to play in the NBA, to play at the highest level and to believe that, whether that happens or not, [I’m] good enough to do it.” Kelly’s basketball career can easily be characterized as one of underestimation and a constant fight to maintain the role he’s carved out.

When he began his prep career at Ravenscroft School in Raleigh, North Carolina, Kelly’s coaches thought he’d top out as a mid-major prospect. But by his senior season, he’d transformed into a McDonald’s All-American and one of the top recruits in the country.

At Duke, Kelly again faced the fire, playing sparingly as freshman on the 2010 national championship team. However, as a sophomore his minutes skyrocketed from 6.5 per game to 20.1, and he never played less than that during the rest of his time in Durham while helping Duke to a Sweet 16 and an Elite Eight.

But, perhaps the most profound change of course for Kelly arose when he entered the NBA. Taken by the Los Angeles Lakers with the 48th pick of the 2013 NBA Draft, the former Blue Devil was a welcome surprise for coach Mike D’Antoni his rookie year, posting per game averages of eight points and 3.7 rebounds in 25 starts. Kelly appeared to be a major steal for then-general manager Mitch Kupchak.

Then it all came crashing down.

After Kelly’s rookie year, D’Antoni resigned from his post and was replaced with Byron Scott. Upon arrival, Scott, a disciple of the slow-paced Princeton offense, moved Kelly out of position to small forward rather than remain at the stretch-four or five where he had thrived the year before.

In his two years under Scott’s watch, Kelly saw his minutes drop from 23.7 per game his second year to just 13.1 in his third, while his points, blocks, and assists per game also dropped over the same period.

“With D’Antoni, I think I fit really well, and he’s someone I keep in contact with because I think he knows that too,” Kelly said. “And he knows that I wasn’t put in the best position possible for my second and third year with the Lakers.”

“Soy muy afortunado de estar aquí”, dice Kelly sobre su fichaje por el Real Betis Energía Plus, el equipo de Sevilla de la liga ACB. “Pero al mismo tiempo mi meta es todavía jugar en la NBA, jugar al nivel más alto, y creer, suceda o no suceda eso, que eres lo suficientemente bueno para hacerlo”. La carrera de baloncesto de Kelly puede caracterizarse por haber sido infravalorado y por una batalla constante por demostrar su valía.

Cuando comenzó su carrera de preparación en la escuela Ravenscroft en Raleigh, Carolina del Norte, los entrenadores de Kelly pensaron que iba a ser un jugador de universidades pequeñas. Pero para su temporada final con los Cuervos, se había transformado en uno de los del All-American de McDonald’s y uno de los mejores fichajes del país.

En Duke, Kelly se enfrentó al fuego otra vez, jugando con moderación durante su primer año en el equipo del Campeonato Nacional de 2010. Sin embargo, durante su segundo año, sus minutos se dispararon, de 6,5 por partido a 20,1, y nunca jugó menos de eso durante el resto de su estancia en Durham, mientras ayudaba a Duke a apuntarse un 16-0 y a entrar en el Elite Eight (la “élite de los ocho”).

Pero quizás, el momento de cambio más profundo para Kelly se presentó cuando entró en la NBA. Elegido por Los Ángeles Lakers en el puesto 48 del draft de la NBA de 2013, el ex Diablo Azul fue una sorpresa agradable para el entrenador Mike D’antoni en su año de novato, contabilizando promedios de juego de ocho puntos y 3,7 rebotes en 25 inicios. Kelly parecía ser una gran adquisición para el director general Mitch Kupchak.

Pero entonces todo se vino abajo.

Después del año de novato de Kelly, D’antoni renunció a su puesto y fue sustituido por Byron Scott. A su llegada, Scott, un discípulo de la lenta ofensiva de Princeton, cambió a Kelly a la posición de alero en lugar de dejarlo en la de ala-pívot o de pívot donde había brillado el año anterior.

En sus dos años a las órdenes de Scott, Kelly vio como bajaban sus minutos de 23,7 por partido en su segundo año a apenas 13,1 en su tercero, mientras que sus puntos, bloqueos y asistencias por partido también bajaron durante el mismo período.

“Con D’antoni creo que quedé bien. Es alguien con quien me mantengo en contacto”, explica Kelly.

/ LEFT: Ryan Kelly in two actions during his Duke career / DUKE ATHLETICS

/ IZQUIERDA: Ryan Kelly en un par de acciones durante su carrera con Duke / DUKE ATHLETICS

Welcoming a fresh start, Kelly signed with the Atlanta Hawks as a free agent for the 2016-2017 season. But instead of a new opportunity, Kelly was plagued with the same playing time inconsistencies he faced in L.A. compounded with being waived four times by three different teams between September 2016 and July 2017.

His last NBA team, the Houston Rockets, waived him just nine days after trading \$75k in cash considerations to Atlanta for his rights.

Without a team and an uncertain NBA future staring Kelly down, the young and suddenly well traveled big-man was left weighing his options.

At the side door of Centro Deportivo San Pablo, Kelly enters the arena and makes his way to the court. En route, cutting through the training room, one of his teammates lays facedown on a table receiving massage treatment. Taking notice, Kelly sneaks to the training table as stealthily as a 6-foot-11 mountain of a man can. Once there, towering over his teammate, Kelly helps direct the trainer where to continue massaging.

“Oh yeah right there,” he exclaims melodramatically directing the trainer with his massive hands while sporting an ear-to-ear grin on his scraggly bearded face that would rival Eddie Haskell.

Betis’ new star admittedly speaks little Spanish beyond hola and the necessary terminology he needs on the floor. Kelly quips his background is in Latin, as it was the only foreign language he could avoid speaking in school.

Off the court, Kelly is still the relaxed, fun-loving, easy-going guy that his teammates past and present have come to know. But when it comes to his on-court play, he’s produced in a way that he hadn’t since college or even high school.

“I certainly wanted to be in the NBA, but I felt like, for me, in terms of the style of play it would be a good fit and it’s been a learning and growing experience,” Kelly said of playing in Spain.

Following his release from the Rockets in July of 2017, Kelly was faced with the uncertainty of training camp invites and non-guaranteed con-

“Él sabe que no estuve en la mejor posición posible durante mi segundo y tercer año con los Lakers”.

Dándole la bienvenida a un nuevo comienzo, Kelly firmó con los Atlanta Hawks como agente libre para la temporada 2016-2017, pero en lugar de una nueva oportunidad, Kelly se vio perjudicado por la misma inconsistencia de tiempo de juego que sufrió en Los Ángeles, además de haber sido descartado cuatro veces por tres equipos diferentes entre septiembre de 2016 y julio de 2017.

Su último equipo de la NBA, Houston Rockets, lo descartó sólo nueve días después de negociar 75.000 \$ en conceptos de tesorería a Atlanta por sus derechos.

Sin equipo y con un futuro incierto en la NBA ante él, el joven y de repente muy viajado pívot tuvo que pararse a valorar sus opciones.

Desde la puerta lateral del Centro Deportivo San Pablo, Kelly accede a su interior y se dirige a la cancha. Por el camino, atravesando la sala de entrenamiento, uno de sus compañeros de equipo está tumbado boca abajo sobre una mesa recibiendo un masaje. Cuando se da cuenta, Kelly se acerca a hurtadillas a la mesa de masaje tan sigilosamente como le es posible a una montaña humana de 2,11 metros. Una vez allí, inclinándose sobre su compañero de equipo, Kelly ayuda al fisioterapeuta indicándole por dónde seguir masajearlo.

“Oh, sí, justo ahí”, exclama melodramáticamente, mientras guía al fisio con sus enormes manos y esboza una sonrisa de oreja a oreja entre una barba desaliñada que rivalizaría con la de Eddie Haskell.

La nueva estrella del Real Betis Energía Plus habla poco español más allá de “hola” y la terminología necesaria que necesita en la pista. Kelly bromea diciendo que con lo que más experiencia tiene es con el latín, ya que era la única lengua extranjera que podía evitar hablar en el colegio.

Fuera de la cancha, Kelly sigue siendo el hombre despreocupado y amante de la diversión que han conocido sus compañeros de equipo anteriores y actuales. Pero, cuando se trata de su juego en la cancha, muestra un estilo que no veía desde la universidad o incluso el instituto.

“Yo, ciertamente, quería estar en la NBA, pero me pareció que, para mí, en términos de estilo de



/ RIGHT: Kelly dunks the ball during a game for Real Betis Energía Plus / FERNANDO RUSO

/ DERECHA: Kelly realiza un mate durante un partido con el Real Betis Energía Plus / FERNANDO RUSO

tracts late in the free-agency process. Then, the prospect of playing in Europe arose.

Los Verdiblanco were coming off a 9-25 season when Kelly arrived. And though the 2018 season hasn't been much kinder to the squad—they're currently 7-18 with nine games remaining—Kelly has proven his worth. Through 25 games, he's averaging 14.8 points, 4.8 rebounds and 1.5 assists per game.

Armed with a prolific offensive arsenal of face-up and outside shooting ability, Kelly has become a go-to scorer for Betis – a role he hasn't truly held since high school. Though as is natural for any change, Kelly's faced the growing pains of becoming the go-to guy, citing inconsistencies in his shooting.

"I think a lot of that has to do with I went from being a player who was spotting up and, a lot of times, was open because I wasn't necessarily a first option to being the guy that most defenses are saying 'We need to stop this guy or make it hard for this guy if we want to beat Betis,'" Kelly said.

Despite the endless stream of changes and inconsistencies, Kelly finally seems to have found comfort in the basketball world. If Kelly's tale proves anything, it's that basketball is a business that can elevate and marginalize in a matter of days. But through all the hardships, one constant has remained for the former Duke star – his wife and high-school sweetheart, Lindsay Cowher Kelly.

The couple first met when Lindsay and her family moved to the Raleigh area during her high school years. A basketball standout in her own-right, Lindsay attended Ravenscroft with Kelly, where their relationship blossomed.

The couple has been together for over 10 years now and married in 2014. They have two young kids together, a three-year-old son, Nile, and a 1-year old daughter, Tess.

"For them to be able to come with me tends to make everything easy," Kelly said of having his family in Seville with him. "I can always go home and have people that are there for me."

Lindsay is no stranger to the professional sports world either. She's the daughter of Hall of Fame NFL coach Bill Cowher, who won Super

juego, encajaría bien aquí. Ha sido una experiencia que me ha educado y con la que he crecido", dice Kelly sobre su traslado a España.

Después de su descarte de los Cohetes de Houston en julio de 2017, Kelly se enfrentó a la incertidumbre de ser invitado a los campos de entrenamiento y a contratos no garantizados en la parte final del proceso de agencia libre. Entonces surgió la posibilidad de jugar en Europa.

El Real Betis Endesa Plus, o Los Verdiblanco, venían de una temporada 9-25 cuando llegó Kelly. Y aunque la temporada 2018 no ha sido mucho más amable con ellos —actualmente van 7-18 a falta de nueve partidos— Kelly ha demostrado su valía. En 25 partidos, ha conseguido un promedio de 14,8 puntos, 4,8 rebotes y 1,5 asistencias por partido.

Armado con un prolífico arsenal ofensivo, con la capacidad de lanzar desde arriba y desde fuera, Kelly se ha convertido en un anotador de referencia para el Betis –un papel con el que no había conectado realmente desde el instituto. Aunque, como es natural ante cualquier cambio, Kelly ha tenido que enfrentarse al creciente sufrimiento de haberse convertido en el centro del ataque contrario.

"Creo que en gran parte tiene que ver con que he pasado de ser el jugador que está libre muchas veces cuando buscas tiro porque no era necesariamente la primera opción a ser el tío del que la mayoría de los defensas dicen, 'Tenemos que parar a este tío o ponérselo difícil si queremos derrotar al Betis'."

A pesar de la interminable corriente de cambios e inconsistencias, Kelly, finalmente, parece haber encontrado consuelo en el mundo del baloncesto. Si la historia de Kelly muestra algo, es que el baloncesto es un negocio que te puede encumbrar y marginar en cuestión de días. Pero, a pesar de las dificultades que le ha tocado padecer, siempre ha habido una constante para la exestrella de Duke: su esposa y novia del instituto, Lindsay Cowher Kelly.

La pareja se conoció cuando Lindsay y su familia se mudaron a la zona de Raleigh durante sus años de instituto. Jugadora de baloncesto destacada por méritos propios, Lindsay asistió a Ravenscroft con Kelly, donde su relación floreció.

Llevan juntos más de 10 años y se casaron en 2014. Tienen un hijo de tres años, Nile, y una hija de uno, Tess.

Bowl XL with the Steelers and lead Pittsburgh to eight division titles and 10 playoff appearances in 15 seasons.

"She's been in that world to some extent," Kelly said. "So very fortunate to have somebody that can kind of understand everything that's part of it."

The elder Cowher has also been a stabilizing force for Kelly. Like his son-in-law, Cowher was an end of the bench guy during his four-year playing career with the Browns. Thus, the roster battles Kelly has endured are more than familiar.

"There's something to be said that I have someone who can understand that fighting mentality," Kelly said. "Like, you have to give everything for your dream."

Heading back towards the player's entrance following a 45-minute court-side talk,, the mention of "The White Raven," the nickname Kelly bore while at Duke, produces a few hearty laughs and another huge grin. He responds that he hadn't heard that name in a while.

Since graduating from the "White Raven" moniker, Kelly's roles in sport and life have changed significantly. From a basketball standpoint, he's adapted from a third or fourth-scorer to a number one option. Personally, he's transitioned from a long-time boyfriend to a loving husband and father.

"Rise and rise again." The tattoo on Kelly's left wrist has come to fully embody his roles in life – a constant ascent from adversity and a workman-like acceptance of any opportunity thrown his way. So while he may appear like the same lanky, bearded, professor-like ball-player that anchored the Blue Devils for four years, Ryan Kelly is very much a changed man.

"That kind of gives me a peace and easiness about everything I've gone through," Kelly said of the inked phrase. "I wouldn't be where I'm at without my family and without that." •

"Que ellos estén aquí conmigo tiende a hacerlo todo más fácil", dice Kelly. "Siempre puedo volver a casa y hay personas que están ahí para mí".

Lindsay tampoco es ajena al mundo de los deportes profesionales. Es hija del entrenador de la NFL, la liga profesional de fútbol americano, Bill Cowher, miembro del Salón de la Fama, que ganó la Super Bowl XL con los Steelers y llevó a Pittsburgh a ocho títulos de división y 10 presentaciones en los playoffs en 15 temporadas.

"Lindsay ha sido parte de este mundo hasta cierto punto", cuenta Kelly. "Así que soy muy afortunado de tener a alguien que puede entender un poco todo lo que forma parte de él".

El padre de su esposa también ha sido una fuerza estabilizadora para Kelly. Como su yerno, Cowher fue también fue un jugador de referencia durante su carrera de cuatro años con los Cafés de Cleveland. Así, las batallas a las que Kelly se ha enfrentado le son más que familiares a su suegro.

"Es una suerte tener a alguien que pueda entender esa mentalidad de lucha, alguien que sepa que tienes que darlo todo por tu sueño", explica Kelly.

Después de 45 minutos de charla en la cancha, acompañó a Kelly a la entrada de jugadores. Menciono entonces su apodo mientras estaba en Duke, "el cuervo blanco". Entre grandes carcajadas, el jugador bético responde que no había oído ese nombre en mucho tiempo.

Desde que se graduó del apodo "cuervo blanco", los roles de Kelly en el deporte y en la vida han cambiado significativamente. Desde el punto de vista del baloncesto, se ha adaptado de ser un tercer o cuarto anotador a ser primera opción. Personalmente, se ha convertido en un esposo y un padre comprometido.

"Levántate y Levántate otra vez." El tatuaje de su muñeca izquierda encarna plenamente tanto su carrera profesional como su vida familiar: Kelly es un soldado peleando contra la adversidad que acepta de buen grado cualquier oportunidad que se le lanza. Así, mientras tiene el mismo aspecto flaco, barbudo y de jugador-profesor que lideró a los Diablos Azules durante cuatro años, Ryan Kelly es un hombre muy cambiado.

"Eso me da como una paz y una calma sobre todo aquello por lo que he pasado", dice Kelly mirando la frase entintada en su brazo. "Yo no estaría aquí sin mi familia y sin eso". •

HELD TOGETHER WITH THREAD

Verónica Moyer
FORDHAM UNIVERSITY

IN THE HEART OF THE SAN JULIAN ART COMMUNITY, ONE ARTIST USES EMBROIDERY, OR TATTOOED TEXTILES, TO CONVEY THE IMPORTANCE OF HAVING SELF-LOVE AND A “DO IT YOURSELF” ATTITUDE.

Merche maintains her gaze on the needle as it moves with quick clicks across the blue cotton shirt under the machine. Her hands are seasoned guides, with unpainted fingernails and a taut grasp, leading the needle in the direction of her stenciled design. Behind the artist are paper bags printed with *Debaga | work & shop* in sans serif, the name of the store, the life, and the pseudonym of Merche Pérez, as known as Debaga in the San Julian neighborhood in Seville.

The store has a rapid heartbeat, coming from a Macbook playing electronic music through a speaker next to the sewing machine. It's a small industrial space, with a concrete floor and white plastered walls. Potted plants hang from the ceiling while others remain on the floor, perhaps waiting for their chance to be hung or finding their permanent home below. The work of other local Sevillian artists is displayed throughout Debaga, including collages by artist Angelina Delgado Librero strewn across the window and ceramic pots by Fran Cabeza Gomez on the floor at the back of the shop. On either side of the 15-foot length of the store hang about 20 T-shirts, each bearing one of Merche's unique embroidered designs, ranging from the small outline of a bloody knife to a playful design of shrimp and carnations. On a wooden table pushed to the left wall lies a six-inch stack of sketches past, a plastic bag of colorful pincushions, a grey iron with a matted cable, and two beers. One for Merche, and one for Rafa, her tall dark-haired friend, smoking a cigarette on the street near the door. "It's a passing zone. My friends always walk by and say, 'Can I have a beer while you work?'" With a laugh, Merche says, "I'm never really alone here."

To the left of the table, there is a floor to ceiling rainbow of spools of thread hung on short

/ RIGHT: Merche Pérez at work in her shop / VERÓNICA MOYER

UNIDOS CON HILO

Verónica Moyer
UNIVERSIDAD DE FORDHAM

EN EL CORAZÓN DE LA COMUNIDAD ARTÍSTICA DE SAN JULIÁN, UNA ARTISTA UTILIZA BORDADOS, O TEXTILES TATUADOS, PARA TRANSMITIR LA IMPORTANCIA DE TENER AMOR PROPIO Y UNA ACTITUD DE “HÁGALO USTED MISMO”.

Merche mantiene su mirada en la aguja mientras recorre con clics rápidos la camiseta de algodón azul que hay debajo de la máquina. Sus manos son guías expertas, con las uñas sin pintar y un agarre tenso, dirigiendo la aguja en la dirección de su diseño estarcido. Detrás de la artista hay bolsas de papel con el texto *Debaga | work & shop* impreso en sans serif, el nombre de la tienda, la vida, y el alias de Merche Pérez, a la que se conoce como Debaga en el barrio de San Julián de Sevilla.

La tienda late a un ritmo rápido; en un Macbook suena música electrónica a través de un altavoz situado al lado de la máquina de coser. Es un pequeño espacio industrial, con el suelo de hormigón y las paredes blancas enyesadas. Macetas con plantas cuelgan del techo mientras que otras permanecen en el suelo, quizás esperando su oportunidad de que las cuelguen o encontrar su residencia permanente allí abajo. El trabajo de otros artistas locales de Sevilla se exhibe por todo el local de Debaga, incluyendo collages de la artista Angelina Delgado Librero, esparcidos por la ventana, y ollas de cerámica de Fran Cabeza Gómez en el suelo en la parte trasera de la tienda. A lo largo y ancho de las paredes de cuatro metros y medio de la tienda cuelgan unas 20 camisetas, cada una con uno de los diseños bordados únicos de Merche, desde un pequeño contorno de un cuchillo sangriento a un divertido diseño de gambas y claveles. Sobre una mesa de madera, apoyados sobre la pared de la izquierda, hay una pila de dos centímetros y medio de bocetos, una bolsa de plástico de alfileros de colores, una plancha gris con un cable enmarañado y dos cervezas. Una para Merche y una para Rafa, su amigo de pelo oscuro que fuma un cigarrillo en la calle, junto a la puerta de la tienda. "Es una zona de paso. Mis amigos siempre pasan y me dicen '¿Puedo tomar-

/ DERECHA: Merche Pérez trabaja en su tienda / V. MOYER





rods; however, there is a spot missing among the oranges. A quick scan back to the hum of the sewing machine reveals the missing spool, a bright yellow feeding into Merche's latest design. This design in particular is simple. It consists solely of the letters "LIE" - the same message displayed on a bright yellow sticker stuck to Merche's sewing machine. The word is the logo of LIE Radio, an alternative music collective that hosts radio programs and events around Seville and a close collaborator of Debaga. This blue T-shirt is just one of ten others Merche is embroidering to be worn during LIE's upcoming alternative music festival On Air, on April 28th, in the Parque Del Alamillo in Seville.

The L and the I are now fully filled in with the yellow thread as the machine continues to hum. Only once, three-quarters of the way through the E, did Merche falter in her concentration - the yellow thread got caught in the lever at the top of the sewing machine. With pursed lips, Merche uses her hands to realign the thread and finishes her design with effortless precision.

Having begun embroidering her own designs in 2004 and sewing in school and at home long before, these shirts are routine for the 39-year-old. Hailing from Cádiz, Merche grew up with the sounds of the nearby ocean and the buzz of sewing machines operated by her mother, Mercedes, and her grandmother, also Mercedes. The constant presence of sewing in Merche's childhood is the one of the main reasons why she moved to Seville in 2001 to study costume design at the Centro Andaluz de Teatro on calle San Luis. However, Merche realized during her theatre studies that she, ironically, doesn't like to sew. While the sewing machine piqued her interest as a creative outlet, she found the actual sewing of the clothes less interesting. Her brown eyes crinkle as she laughs, "I don't know straight-line stuff."

After her studies, Merche began to draw and experiment with the sewing machine. With a Leonardo scholarship for young entrepreneurs, she went to Florence in 2007 to work for a clothing brand called 98 Rosso. Merche contributed her own designs to the brand for three months, and when she returned to Seville, she began to

me una cerveza mientras trabajas?" Riéndose, Merche dice "Nunca estoy realmente sola aquí".

A la izquierda de la mesa hay un arco iris de carretes de hilo colgado del suelo al techo en varillas cortas; sin embargo, hay un sitio vacío entre los naranjas. Volvemos rápidamente al zumbido de la máquina de coser y descubrimos la bobina que falta, una amarillo brillante que está conformando el último diseño de Merche. Este diseño en particular es sencillo. Sólo consiste en las letras "LIE", el mismo mensaje que puede verse en la pegatina amarilla brillante pegada en la máquina de coser de Merche. La palabra es el logo de LIE Radio, un colectivo musical alternativo que ofrece programas de radio y eventos organizados en Sevilla y un colaborador cercano de Debaga. Esta camiseta azul es sólo una de las 10 que Merche está bordando para que se lleven durante el próximo festival de música alternativa de LIE On Air, el 28 de abril en el Parque del Alamillo de Sevilla.

La L y la I ya están totalmente rellenas con el hilo amarillo mientras la máquina continúa tarareando. Sólo una vez, cuando lleva tres cuartas partes de la E, Merche vacila en su concentración —el hilo amarillo se engancha en la palanca en la parte superior de la máquina de coser. Con los labios fruncidos, Merche utiliza las manos para realinear el hilo y termina su diseño con precisión sin esfuerzo.

Comenzó a bordar sus propios diseños en 2004, y cose en la escuela y en casa desde mucho antes, así que estas camisetas son una rutina para esta mujer de 39 años. Oriunda de Cádiz, Merche creció con los sonidos del océano y el zumbido de las máquinas de coser que usaba su madre, Mercedes, y su abuela, también Mercedes. La constante presencia de la costura en la infancia de Merche es una de las principales razones por las que se mudó a Sevilla en 2001 para estudiar diseño de vestuario en el Centro Andaluz de Teatro en la calle San Luis. Sin embargo, Merche se dio cuenta durante sus estudios teatrales de que, irónicamente, no le gustaba coser. Mientras que la máquina de coser despertó su interés como actividad creativa, encontró la costura en sí de la ropa menos interesante. Sus ojos marrones se arrugan al reírse, "Yo no sé nada de líneas rectas".

/ LEFT: Two views of the inside of Debaga
/ VERÓNICA MOYER

/ IZQUIERDA: Dos vistas del interior de Debaga
/ VERÓNICA MOYER



develop her own brand. She brought her designs to clothing fairs, or “mini-markets,” in Madrid, Malaga, and Barcelona. “And little by little,” says Merche, “all of this was created.” The artist had two shared spaces with other artists to create her designs, both in the San Julian neighborhood as well, before opening her own place here on the corner of San Luis and Relator in 2016.

Debaga also functions as an unconventional tattoo parlor with the *Tátua con Hilo* service, which allows clients to bring their own drawings for Merche to embroider onto a shirt or other piece of clothing. Merche jumps from her seat, smoothing her oversized forest green American Apparel T-shirt, and walks to the wooden table in the middle of the shop. She gestures to the collection of drawings tacked on the wall above. She shows off children’s doodles brought in by parents, the hands of famous flamenco singer Camarón brought in by a fan, a painting of a hamburger done by a local artist. Merche touches the thread clippers hung around her neck as a necklace, as she looks out the window onto the street, smiling softly. “It’s like a normal tattoo. The same technique and importance, but on fabric, not

Después de sus estudios, Merche comenzó a dibujar y a experimentar con la máquina. Con una beca Leonardo para emprendedores jóvenes, se fue a Florencia en 2007 para trabajar para la marca de ropa 98 Rosso. Merche contribuyó con sus propios diseños durante tres meses, y cuando regresó a Sevilla empezó a desarrollar su propia marca. Trajo sus diseños a ferias de ropa o “mini-mercados” de Madrid, Málaga, y Barcelona. “Y poco a poco”, dice Merche, “se creó todo esto”. La artista tenía dos espacios compartidos con otros artistas para hacer sus diseños, ambos también en el barrio de San Julián, antes de abrir el suyo propio aquí, en la esquina de la calle San Luis y la calle Relator, en 2016.

Debaga también funciona como un salón de tatuajes no convencionales con un servicio de *Tátua con Hilo*, que da la posibilidad a los clientes de traer sus propios dibujos para que Merche los borde en una camiseta u otra prenda de vestir. Merche salta de su asiento, estirando su camiseta verde extragrande de American Apparel, y camina hacia la mesa de madera que hay en el centro de la tienda. Señala hacia la colección de dibujos clavados en la pared de arriba. Debaga nos enseña

on skin.” Here, in this small space with concrete floors, people can immortalize their memories with needle, thread, and Merche’s careful hands.

In this way, the business side of Debaga is much more personal than solely transactional, which also happens to be how Merche describes her place among the circle of artists in the San Julian neighborhood. Before an installation for the launch of a collection, Merche explains, “I have help from a lot of collaborators, photographers, video troops; each one does their part. We make barterers...a... ¿cómo se dice...change? chan-je?” She looks at Rafa, using him as an echo of reassurance. “Un change, un cambio,” he says. The San Julian art community is formed by a circle of symbiotic trades. “Esta mesa,” says Merche with a knock on the wooden table. “I just bought the materials, and a friend made it. Later, I made a sweater for him, a dress for his girlfriend, and a T-shirt for his son. Many exchanges.” For events like *On Air*, on April 28th, Merche is going to embroider the 10 T-shirts for *LIE Radio* and the other group participating the event, *Love Calls*, which will be worn by the collectives during the festival. These will be gifts, because when people see the embroidered T-shirts at the festival, it’ll serve as advertising for the shop. It’s a transaction for business, but it’s also something more built from years of collaboration in the neighborhood. “It’s for friendship. All of the artists live nearby, and they pass by and we chat. We’re neighbors.”

However, managing a business alone, even if it’s small, can cause a lot stress, especially being far from family in Cadiz. Merche bursts out laughing when she hears the word “stress.” Looking at Rafa, she repeats while continuing to laugh, “Have I had a lot of stress? Well, yes.” Merche sighs before continuing. “In November, I had an operation due to an internal infection. Because of stress.” She explains how she was more susceptible to her infection due to a worrisome relationship, pressure with Debaga and all of its related responsibilities. “I exploded.”

Merche’s collection *Lucha con tus demonios*, running from February to November, contains elements of this time period, with many designs of organs, blood, hearts, and knives. But the col-

los garabatos de niños que han traído los padres, las manos del famoso cantante de flamenco Camarón que ha traído un fan, una pintura de una hamburguesa hecha por un artista local. Merche toca las tijeras de hilo que cuelgan de su cuello como un collar mientras mira por la ventana hacia la calle, sonriendo levemente. “Es como un tatuaje normal. La misma técnica e importancia, pero en una prenda, no en la piel”. Aquí, en este pequeño espacio industrial de suelo de hormigón, la gente puede inmortalizar sus recuerdos con aguja, hilo y las cuidadosas manos de Merche.

De esta manera, el lado empresarial de Debaga es mucho más personal que únicamente transaccional, lo que también resulta ser la forma en que Merche describe su lugar entre el círculo de artistas del barrio San Julián. Antes de la preparación de la presentación de una colección, Merche explica “tengo ayuda de muchos colaboradores, fotógrafos, equipos de video. Cada uno hace su parte. Hacemos trueques... un... ¿cómo se dice... change? ¿chan-je?” Mira a Rafa, usándolo como un eco de confirmación. “Un change, un cambio”, dice su amigo tras darle un sorbo a su cerveza. La comunidad artística de San Julián está formada por un círculo de comercios simbióticos. “Esta mesa”, dice Merche al tiempo que la golpea con los nudillos, “yo sólo compro el material, y un amigo la hace. Luego, yo le hago un suéter a él, un vestido a su novia y una camiseta a su hijo. Muchos intercambios”. Para eventos como el *On Air* del 28 de abril, Merche va a bordar 10 camisetas para *LIE Radio* y el otro grupo que participa en el evento, *Love Calls*, para que las lleven los colectivos durante el festival. Serán regalos, porque cuando la gente vea las camisetas bordadas en el festival, harán publicidad de la tienda. Es una transacción de negocios, pero también es algo más construido durante años de colaboración en el barrio. “Es por la amistad. Todos los artistas viven cerca, entonces se pasan por aquí y hablamos. Somos vecinos”.

Sin embargo, gestionar sola un negocio, aunque sea pequeño, puede causar mucho estrés, especialmente estando lejos de la familia en Cádiz. Merche estalla en una carcajada cuando escucha pronunciar la palabra “estrés”. Mirando a Rafa, repite sin dejar de reír, “¿Que si he tenido mucho estrés? Bueno, sí”.

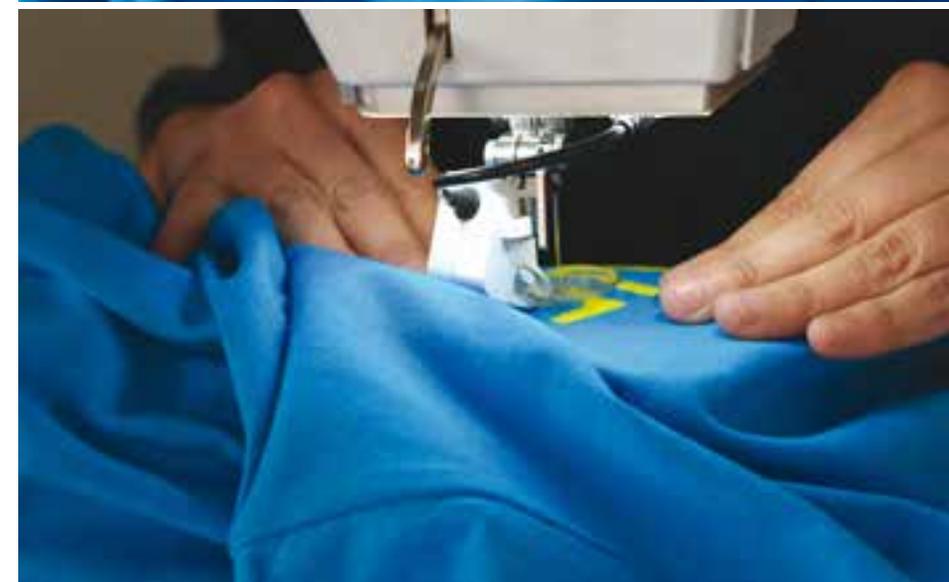
lection also chants the theme of self-love and strength, serving as a reminder to listen to and care for your body. “Because...” It’s the first time in the conversation that Merche speaks slowly, choosing her words carefully. “It’s when you’re unwell, and you don’t realize because you’re in your own world, the body... explodes.” The collection features a piece with a design of intestines and a crown, a piece with an embroidered depiction of a heart necklace contained the word “ME”, and several pieces with bloody knives. And, of course, what better day to plan an installation for the premiere of this collection than on Valentines Day, or rather Anti-St.Valentin, as the exposition was titled. The Debaga shop was transformed into a shrine to all that is love and all that isn’t, with dead leaves strewn across the concrete floor and a white mannequin head crying sparkly red tears on display. LIE Radio played songs of love and anti-love, photos of the collection taken by local photographer Lhaura Rain were hung on the walls, and Merche’s message of self-love was on display for the first time through her designs. “I want to express that, first, you need to love yourself. You cannot love anyone if you don’t love yourself.”

The sun diffuses its last rays of the day into the store, and Merche takes her thread cutters from around her neck and begins to remove the white backing of the three letters embroidered on the blue T-shirt. Having completed that job, the artist could leave her shop. But, she prefers to stay until nighttime, working calmly in her second home made of needle and thread. •

Merche suspira antes de continuar. “En noviembre me operaron porque tuve una infección interna. Por el estrés”. Explica que fue aún más susceptible a la infección por una relación preocupante, la presión con Debaga y todas las responsabilidades relacionadas con el negocio. “Exploté”.

La colección de Merche, Lucha con tus demonios, expuesta de febrero a noviembre, contiene elementos de esta época, con muchos diseños de órganos, sangre, corazones y cuchillos. Pero la colección también canta al tema del amor propio y la fuerza, sirviendo como un recordatorio para escuchar y cuidar el cuerpo. “Porque...” Es la primera vez en la conversación que Merche habla despacio, escogiendo sus palabras con cuidado. “Es cuando estás mal, y tú no te das cuenta porque estás en tu mundo, que el cuerpo... explota”. La colección cuenta con una pieza con un diseño de intestinos y una corona, una con un diseño bordado de un collar de corazón que contiene la palabra “ME”, y varias camisetas con cuchillos sangrientos. Y, por supuesto, qué mejor día para planear la instalación del estreno de esta colección que el día de San Valentín, o más bien, anti-San Valentín como se titulaba la exposición. La tienda Debaga se transformó en un santuario de todo lo que es el amor y todo lo que no lo es, con hojas muertas esparcidas por el suelo de hormigón y una cabeza de maniquí blanca llorando lágrimas de color rojo brillante en la pantalla. LIE Radio puso canciones de amor y antiamor, colgaron fotos de la colección de la fotógrafa local Lhaura Rain en las paredes, y el mensaje de amor propio de Merche se expuso por primera vez a través de sus diseños. “Yo quiero expresar que primero tienes que quererte a ti mismo. No puedes querer a nadie si no quieres a ti”.

El sol esparce los últimos rayos del día por el interior de la tienda, y Merche coge las tijeras de hilo que cuelgan de su cuello y comienza a quitar la tela blanca que le ha servido de base para el bordado de las tres letras en la camiseta azul. Habiendo terminado ese trabajo, la artista puede dejar su tienda, pero prefiere quedarse hasta la noche, trabajando tranquilamente en su segundo hogar, hecho de aguja e hilo. •



/ RIGHT: LIE Radio T-shirt in the making
/ VERÓNICA MOYER

/ DERECHA: Camiseta de LIE Radio en fabricación
/ VERÓNICA MOYER

WOMEN'S MAGAZINES: BEAUTY AND BODY

Claudia Vila

UNIVERSITY OF SEVILLE

THREE FEMINIST COMMUNICATION PROFESSIONALS, REFLECT ON THE STEREOTYPES THAT THE MEDIA AND ADVERTISING CREATE ABOUT THE IDEAL OF FEMININE BEAUTY, PUTTING WOMEN IN CONFLICT WITH THEIR OWN BODIES.

What is beauty? The RAE (Real Academia Española) says it is “the quality of beauty and person or thing remarkable for its beauty.” Beyond these two meanings, the Platonic philosophy presents itself with ideal beauty: prototype or exemplar of beauty, to which certain forms of reality tend in continuous search of beauty itself.

For María Zambrano, “Beauty creates emptiness - it creates it - as if that face that everything acquires when it is bathed by it comes from a distant nothing and she will return, leaving the ashes of her face to the terrestrial condition, to that being that of beauty participates [...]”. In its poetic definition beauty is not inert, but it is in movement and has a close link to creation.

What is the relationship between the feminine and beauty? The film director Sofia Coppola in an interview with Stylist said that there is a pressure on women that forces them to be perfect at all times, “I think that nowadays a specific prototype of beauty is aspired, whereas in the past there were different types of face, as for example is the case of the actresses of the seventies. Now, actresses have to be like models, but I have always been more attracted to women who look real.”

The poet Alejandra Pizarnik also confessed in her *Diaries*, “I think that my physical appearance is one of the reasons why I write: maybe I think I am ugly and therefore exempted from the meager role that every single girl must play before reaching a place in the world, a husband, a house, children. But sometimes, looking at myself closely, I see clearly that I am not ugly at all and that my body, although not faultless, is very beautiful.

REVISTAS FEMENINAS: BELLEZA Y CUERPO

Claudia Vila

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

TRES MUJERES, PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN Y ACTIVAS FEMINISTAS, REFLEXIONAN SOBRE LOS ESTEREOTIPOS QUE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA PUBLICIDAD CREAN SOBRE EL IDEAL DE BELLEZA FEMENINO, PONIENDO A LAS MUJERES EN CONFLICTO CON SUS PROPIOS CUERPOS.

¿Qué es la belleza? Para la RAE, es “cualidad de bello y Persona o cosa notable por su hermosura”. Más allá de estas dos acepciones, la filosofía platónica se hace presente con su belleza ideal: prototipo o ejemplar de belleza, a la que tienden ciertas formas de la realidad en continua búsqueda de la belleza en sí.

Para María Zambrano “La belleza hace el vacío –lo crea–, tal como si esa faz que todo adquiere cuando está bañado por ella viniera desde una lejana nada y a ella hubiere de volver, dejando la ceniza de su rostro a la condición terrestre, a ese ser que de la belleza participa [...]”. En su definición poética la belleza no es inerte, está en movimiento y tiene un estrecho vínculo con la creación.

¿Qué relación hay entre lo femenino y la belleza? La directora de cine Sofia Coppola en una entrevista con Stylist afirmó que existe una presión sobre las mujeres que las obliga a estar perfectas en todo momento: “Pienso que actualmente se aspira a un prototipo concreto de belleza, mientras que en el pasado existían diferentes tipos de rostro, como por ejemplo es el caso de las actrices de los setenta. Ahora, las actrices tienen que ser como modelos, pero a mí siempre me han atraído más las mujeres que parecen reales”.

La poetisa Alejandra Pizarnik también se confesaba en sus *Diarios*: “Creo que mi aspecto físico es una de las razones por las que escribo: tal vez me creo fea y por ello mismo eximida del exiguo rol que toda muchacha soltera debe jugar antes de alcanzar un lugar en el mundo, un marido, una casa, hijos. Pero a veces, mirándome bien, veo lúcidamente que no soy nada fea y que mi cuerpo, aun-



/ RIGHT: Women's magazines dictate a commercial tyranny around women's bodies / CLAUDIA VILA

/ DERECHA: Las revistas femeninas imponen una tiranía comercial en torno a sus cuerpos / CLAUDIA VILA

But, I love beauty so much that any approach to it, as long as it is not its perfect consummation, enervates me. And that my face is interesting does not comfort me.”

These three concepts are related: femininity, beauty and body. These are the three aspects that magazines focus on women having in common and what has a direct impact on the social conception that defines them.

•••

The journalist Sandra Camps, a program director for National Radio of Spain (Radio Nacional de España), allows the protagonists to be the narrators of their own experiences in the first person. “It is essential that everyone tell their story with their times and in their spaces, that the journalist does not pose a question with an implicit answer.” Recently, interviewing a group of mothers, she could verify the importance that they gave to call their children by their names. In her work, Sandra has interviewed people of diverse profiles, with different lives and has come to the conclusion that the bodies that do not conform to a standard are not visible: “a 20-year-old girl with a large size wasn’t able to dress according to her age, only one store carried modern, large sizes.” Even so, Sandra appreciates that there is an increase in attention to body awareness, beyond the judgment of beauty. “There is body worship in health, but it is still present in the media because it is almost always used to get more audiences. The physical appearance says a lot about a person, a woman with a pronounced nose, for me, is interesting. Who defines if she is beautiful or ugly?”

Nekane Serrano coordinates the Maria Laffitte Women’s Association, where she has carried out several projects to make “micromachisms” visible, help battered women, give voice to female characters, and, ultimately, reach a better social reality. Nekane understands the frustration of the ideal body as a symptom. “Since we were little, we have been educated at home (although not in my case) and at school to like the gentlemen. Even so, do we all like to be beautiful, because we want it or because they tell us how to be? In the end, we all fall into what is stipulated.”

Sofia Coca is one of the coordinators of Zemos98, a cultural creative management team that promotes education, communication, and

que no intachable, es muy bello. Pero yo amo tanto la belleza que cualquier aproximación a ella, en tanto no sea su consumación perfecta, me enerva. Y que mi rostro sea interesante no me consuela.”

Estos tres conceptos están relacionados: feminidad, belleza y cuerpo. Son los tres aspectos que tienen en común las revistas enfocadas a las mujeres y lo que repercute directamente en el imaginario social que las define.

•••

La periodista Sandra Camps, directora del programa de Radio Nacional de España En primera persona, permite que los protagonistas sean los narradores de su propia experiencia. “Es imprescindible que cada uno cuente su historia con sus tiempos y en sus espacios, que el periodista no dé una pregunta con la respuesta implícita”. Recientemente, entrevistando a un grupo de madres, pudo comprobar la importancia que éstas le daban a llamar a sus hijos por su nombre. En su trabajo, Sandra ha entrevistado a personas de perfiles muy variados, con vidas muy diferentes entre sí y ha llegado a la conclusión de que no se visibilizan los cuerpos que no se adaptan a un estándar: “una chica de 20 años tenía talla grande y no podía vestirse acorde a su edad, sólo en una tienda tenían tallas grandes modernas”. Aun así, Sandra valora que cada vez haya más conciencia sobre el propio cuerpo, más allá del juicio de la belleza. “Hay culto al cuerpo en la salud, pero sigue presente en los medios porque se utiliza casi siempre para conseguir más audiencias. El físico dice mucho de una persona, una mujer con nariz pronunciada, para mí, es interesante. ¿Quién define si es guapa o es fea?”

Nekane Serrano coordina la Asociación de Mujeres María Laffitte, desde la que ha realizado varios proyectos para visibilizar micromachismos, ayudar a mujeres maltratadas, dar voz a personajes femeninos y, en definitiva, llegar a una mejor realidad social. Nekane entiende la frustración de los cuerpos deseados como síntoma: “Desde pequeñas se nos ha educado en casa (aunque no sea mi caso) y en el colegio para gustar a los señores. Aun así, a todas nos gusta estar guapas, ¿porque queremos o porque nos dicen cómo estarlo? Al final todas caemos en lo que está estipulado”.

Sofia Coca es una de las coordinadoras de Zemos98, un equipo de gestión creativa cultural que promueve internacionalmente la educación, la comunicación y la creación audiovisual. Son creado-

audiovisual creation internationally. The team creates workshops and interactive events in which the social, cultural, and political are usually brought together. For Sofia, the problem lies in the complexes inculcated in women. “It is a conflict of dissociation, there is a model imposed: to be a woman, a mother, and a worker. A man can dedicate himself to success in his career and that is enough. The woman, if she does not have children, is incomplete. We feel that we have not fulfilled those expectations since the development, for example with hair removal, but also with the porn industry that has nothing to do with the reality of privacy, glass ceilings and that, in general, the labor market is not It can be reconciled with family life.”

Sandra does not consume magazines because she does not like to be told what she needs. “I like the feminist background magazines, the woman is not something that should be encores. We have values that must be defended; we have not yet won any battle; it is constant. The scientists exist, I can vote because someone battled for universal suffrage. Everything that has to do with the information that makes you see the fight for rights and duties, I like.” Nekane believes that the magazines lack everything, although “fortunately, some women serve as an example.” She refers to those who break with the stereotypes and mark a new vision, without necessarily following the patterns. “They are those who decide not to weigh 40 kilos measuring 1.70, or don’t have large breasts, or who aren’t 36-24-36. Leave fat people alone; they can exist, they care about them. Also those that have wrinkles or those that are different to the stipulated ideal.”

“We must create feminist media, women must be represented in a real way, beyond being an object for consumption and marketing,” says Sofia. “We do not need pharmaceutical beauty; these feminine references are very negative for girls.” For her, feminism is about expanding democratic boundaries and making societies more inclusive. The objectives of Zemos98 - apart from achieving its own economic sustainability - are the conciliation of capital, work, and life; taking responsibility and creating a critical, empowered, and self-sufficient culture.

Are women trying to imitate the images in magazines or are magazines trying to capture the

res de talleres y eventos participativos en los que lo social, lo cultural y lo político suelen estar unidos. Para Sofia, el problema está en los complejos inculcados a las mujeres: “Se trata de un conflicto de disociación, hay un modelo impuesto: ser mujer, madre y trabajadora. El hombre puede dedicarse a su éxito laboral y es suficiente. La mujer, si no tiene hijos, está incompleta. Sentimos que no cumplimos esas expectativas desde el desarrollo, por ejemplo con la depilación, pero también con la industria del porno que nada tiene que ver con la realidad de la intimidad, los techos de cristal y que, en general, el mercado de trabajo no se puede conciliar con la vida de familia”.

Sandra no consume las revistas porque no le gusta que le digan lo que necesita. “Me gustan las revistas de fondo feminista, la mujer no es algo que debe encorsetarse. Tenemos valores que hay que defender, nosotras no hemos ganado ninguna batalla todavía, es constante. Las científicas existen, puedo votar porque alguien batalló por el sufragio universal. Todo lo que tiene que ver con esa información que te hace ver la lucha de derechos y deberes me gusta”. Nekane considera que a las revistas les falta todo, aunque “afortunadamente algunas mujeres sirven de referencia”. Se refiere a las que se salen de los estereotipos y marcan una nueva visión, sin estar necesariamente dentro de los patrones. “Son las que deciden no pesar 40 kilos midiendo 1.70, o no tener mucho pecho, o no tener la 90-60-90. No se meten con los gordos, ellos pueden existir, se preocupan por ellas. También por las que tienen arrugas o las que son diferentes a lo estipulado”.

“Hay que crear medios feministas, las mujeres debemos ser representadas de manera real, más allá de ser un objeto de consumo y mercado”, señala Sofia. “No necesitamos una belleza farmacéutica, esos referentes femeninos son muy negativos para las niñas”. Para ella, el feminismo consiste en ampliar los límites democráticos y hacer sociedades más inclusivas. Los objetivos de Zemos98 —además de conseguir su propia sostenibilidad económica—, son la conciliación del capital, el trabajo y la vida; responsabilizarse y crear una cultura crítica, empoderada y autosuficiente.

¿Tratan las mujeres de imitar la imagen de las revistas o son las revistas las que tratan de plasmar la realidad de las mujeres? Sandra lo considera un efecto perverso, que funciona como un bucle. “Los diseñadores son los dictadores de la moda.

reality of women? Sandra considers it a vicious cycle. “Designers are the dictators of fashion. Without trends, how would people dress? The human being is becoming a hanger: we can not go above certain sizes, we dress the same, there is no authenticity. We form aesthetic molds.” Nekane believes that it is not easy to be different. “I’m not the standard woman prototype. Since I left and my mother stopped sending me, I changed my hair and I dyed it all different colors. I have to be honest with myself, sometimes I buy things because I like them, other times I do not do an exhaustive analysis. It is very difficult to evade and stay out of what is pressing us. In addition, those that are outside are the most indicated.”

Sofía is very critical with certain industries: “There are liberal, neo-liberal opinions, fashion, art. The tyranny of beauty is difficult to confront. Also the culture of rape that defends that the body can be possessed.” As part of an industry that wants to maintain its power over everything, women’s magazines do not transform, but try to adapt. “Can feminism be generalist? For whom? It has been lost fear to say that word, or equality, which refers to the same concept from a conservative position,” says Sofía.

A NECESSARY CHANGE OF PARADIGM

“I would interview ordinary women, I would ask them what they like, why they dress like that. We could see what we really want to show, not be repressed,” suggests Nekane. “The other day on the street, some girls told their mothers what they wanted to buy. They pointed to a showcase of children’s clothing that seemed to be made for 20 or 30-year-olds. There are also places where princess-themed birthdays are celebrated,” explains the coordinator of the María Laffitte Women’s Association.

For Sofía, education is essential, although the most necessary transformation is that of the media. “You have to capture diversity. Not only for the body, but also racial diversity, functional diversity. We must demand that from the public media that often forget the importance of language for their style books. Women do not appear deceased, women are murdered.” •

Sin tendencias, ¿cómo vestiría la gente? El ser humano está pasando a ser una percha: no podemos salir de ciertas tallas, vestimos igual, no hay autenticidad. Hacemos moldes estéticos”. Nekane considera que no es fácil ser diferente. “Yo no soy el prototipo de mujer estándar. Desde que me marché fuera y mi madre dejó de mandar sobre mí, me cambié el pelo y me lo puse de todos los colores. He de ser honesta conmigo misma, a veces compro cosas porque me gustan, otras veces no hago un análisis exhaustivo. Es muy difícil evadirte y quedarte fuera de lo que nos está presionando. Además, las que están fuera son las más señaladas”.

Sofía es muy crítica con ciertas industrias. “Hay dictámenes liberales, neoliberales, moda, arte. La tiranía de la belleza es difícil de confrontar. También la cultura de la violación que defiende que el cuerpo se puede poseer”. Como parte de una industria que quiere mantener su poder a toda costa, las revistas femeninas no se transforman, sino que tratan de adaptarse. “¿Puede ser generalista el feminismo? ¿Para quién? Se ha perdido miedo a decir esa palabra, o igualdad, que se refiere a lo mismo desde una postura conservadora”, afirma Sofía.

UN CAMBIO DE PARADIGMA NECESARIO

“Yo entrevistaría a mujeres ‘normales y corrientes’, les preguntaría qué les gusta, por qué visten así. Podríamos ver lo que realmente queremos exponer, no ser reprimidas,” sugiere Nekane. “El otro día en la calle, unas niñas les comentaban a sus madres qué querían comprarse. Señalaron un escaparate de ropa infantil que parecía hecha para jóvenes de 20-30 años. También existen locales en los que se celebran cumpleaños con temática de princesa”, explica de coordinadora de la Asociación de Mujeres María Laffitte.

Para Sofía, la educación es imprescindible, aunque la transformación más necesaria es la de los medios. “Hay que plasmar la diversidad. No sólo por el cuerpo, también la multiplicidad racial, la diversidad funcional. Debemos exigirles eso a los medios públicos que muchas veces se olvidan de la importancia del lenguaje por sus libros de estilo. Las mujeres no aparecen fallecidas, a las mujeres las asesinan”. •



/ RIGHT, TOP TO BOTTOM: Sandra Camps, Sofía Coca and Nekane Serrano / CLAUDIA VILA & ZEMOS98

/ DERECHA, DE ARRIBA ABAJO: Sandra Camps, Sofía Coca y Nekane Serrano / CLAUDIA VILA & ZEMOS98

FOR A GIRL, YOU'RE NOT SO BAD

Cristina Pérez

UNIVERSITY OF SEVILLE

DISCRIMINATION AGAINST WOMEN HAS GENERALLY DECLINED IN DIFFERENT PROFESSIONAL FIELDS, BUT IT STILL COEXISTS IN ESTABLISHED PRACTICAL METHODS. CULTURE, SPECIFICALLY MUSIC, HAS LACKED FEMININE FIGURES THAT REPRESENT THE COLLECTIVE IN THIS AREA SINCE ITS EXISTENCE. CLARISA GUERRA BELONGS TO A SEVILLIAN BAND, AND HAS EXPERIENCED FIRSTHAND THE PROBLEMS THAT RESULT FROM THE SEXISM THAT CREATES PROFIT FOR THE MUSIC INDUSTRY.

Night falls in the San Luis neighborhood. Under the church that gives its name to the area, a couple observes its predominantly Baroque details. Because of their blonde hair and fair skin, they look like foreigners. The shadow of the temple is reflected in a half-destroyed, yellow building on the opposite sidewalk, while the sound of the cars mixes with the jazz music emanating from a bar. It is high season in the city, and thousands of tourists like them invade the streets preventing the transit of the locals. Going down the street, one of the longest in the historic center, the couple collides with a young girl who seems impatient. Clarisa Guerra has left home with just enough time to get to her appointment. Five is the number of minutes it takes to cross San Luis and get to Arrayán street. Seven, if we add the two minutes she uses to pause and buy food for her cat in the nearest shop. She goes down Arrayán to the famous Feria Market to appear in the Pitacasso, one of the most modern bars in the area. Surrounded by illustrations and white walls, she sits at one of the tables inside, sheltering herself from the cold of this April night.

The waitress approaches smiling.

– What would you like to drink?

– Do you have any grape must without alcohol?

Clarisa has just turned 35, and apart from a journalist and an artist, she is currently an ex-

PARA SER CHICA, NO LO HACES MAL

Cristina Pérez

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

LA DISCRIMINACIÓN A LA MUJER HA DISMINUIDO DE FORMA GENERAL EN DISTINTOS ÁMBITOS PROFESIONALES, PERO SIGUE CONVIVIENDO EN ANTIGUOS PROCEDIMIENTOS PRÁCTICOS. LA CULTURA, EN CONCRETO LA MUSICAL, HA CARECIDO DESDE SU EXISTENCIA DE FIGURAS FEMENINAS QUE REPRESENTEN AL COLECTIVO EN ESTE ÁMBITO. CLARISA GUERRA PERTENECE A UNA BANDA SEVILLANA Y HA VIVIDO LOS PROBLEMAS SURGIDOS A RAÍZ DEL PENSAMIENTO MACHISTA QUE LUCRA A LA INDUSTRIA MUSICAL.

Cae la noche en el barrio de San Luis. Bajo la iglesia que da nombre al lugar pasea una pareja que se para a observar sus detalles predominantemente barrocos. Por su pelo rubio y su piel blanquecina parecen extranjeros. La sombra del templo se refleja en un edificio amarillo semidestruido de la acera de enfrente mientras el sonido de los coches se mezcla con la música jazz que proviene de un bar. Es temporada alta en la ciudad y miles de turistas como ellos invaden las calles impidiendo el tránsito de los oriundos. Bajando la calle, una de las más largas del centro histórico, la pareja se choca de frente con una joven que parece impaciente. Clarisa Guerra ha salido de su casa con el tiempo justo para llegar a la cita. Cinco son los minutos que tarda en cruzar San Luis y llegar a la calle Arrayán. Siete si añadimos los dos minutos que utiliza para hacer una pausa y comprarle comida a su gato en el bazar más cercano. Se dirige por Arrayán hasta el famoso Mercado de la Calle Feria para aparecer en el Pitacasso, uno de los bares más modernos del lugar. Rodeada de ilustraciones y paredes blancas, se sienta en una de las mesas del interior, resguardándose del frío de esta noche de abril.

La camarera se acerca muy sonriente.

– ¿Qué quieres tomar?

– ¿Tienes mosto sin alcohol?

Clarisa ha cumplido 35 años y además de ser periodista y artista, actualmente es futura madre.



/ RIGHT: Clarisa playing at a Hi Corea! show
/ ÁNGEL BERNABÉU

/ DERECHA: Clarisa tocando con Hi Corea!
/ ÁNGEL BERNABÉU

pecting mother. “This is the greatest thing that can happen to you,” she says, stroking her conspicuous six-month belly. “But drinking beer and playing in a group is cool, too,” she laughs. Her group, Hi Corea!, completed by three men, Isidro, Carlos and Berni, received the news of her pregnancy as an anecdote that would not affect their performance of the quartet’s rehearsals and concerts. It’s been six months since she has heard from them. “At the beginning, we did not think it would affect anything. But without speaking, there has been an administrative silence that has burned the band. It was the trigger,” says Clarisa. Hi Corea! found themselves among the most relevant groups in the Sevillian scene, getting to perform at major festivals, such as Monkey Week. Despite the passion and seriousness that the band transmitted publicly, something was starting to go wrong. “The band is not a job for us. I’ve always taken it seriously, but we have not given our everything, and that makes a difference.”

Guerra plays keyboard and sings in Hi Corea! She is part of the tiny number of women in any of the local bands. Without realizing it, she has managed to change the role of women in the music industry.

She was born in Zaragoza. Or, so say her social media. “I have it on Facebook for the jokes, but that was a coincidence. I am practically a Sevillian,” she says, her first laugh escaping. Her self-taught attitude has led her to create several projects without stepping inside a single conservatory, following the current trend of young emerging bands. She has taught classes with Roque, the drummer of Pájaro, another Sevillian band. “Music has made me come together with people who like the same thing as me.”

Despite the rise of mixed bands, locally and nationally, the force projected by the discrimination of women in music is evident. During the month of April in Seville, more than half of the groups that performed in the most important halls of the city were composed entirely of men. The music industry has been living with this discrimination for years. The association Women of the Music Industry (MIM, in Spanish) has held conferences about the presence of women on stage in different cities of Spain, like Murcia, Barcelona or Mallorca, crying for “gender equal-

“Esto es lo más grande que te puede pasar”, dice acariciándose su evidente barriga de seis meses de gestación. “Pero beber cerveza y tocar en un grupo también está guay”, ríe. Su grupo, Hi Corea!, que forma junto a tres hombres, Isidro, Carlos y Berni, recibió la noticia como una anécdota que no afectaría al funcionamiento de los ensayos y conciertos del cuarteto. Hace seis meses desde que no se tienen noticias de ellos. “En principio no pensábamos que iba a afectar. Pero sin hablarlo, se ha producido un silencio administrativo que ha quemado la banda. Ha sido el detonante”, asegura Clarisa. Hi Corea! ha encontrado un hueco entre los grupos más relevantes de la escena sevillana llegando a actuar en festivales de gran importancia como el Monkey Week. A pesar de la pasión y seriedad que la banda transmitía públicamente, algo empezaba a no ir bien. “La banda no es un trabajo para nosotros. Siempre me lo he tomado en serio, pero no hemos dado el máximo de nosotros y eso afecta”.

Guerra es teclista y vocalista en Hi Corea! y forma parte del ínfimo número de mujeres que integran alguna de las bandas locales. Sin saberlo, ha conseguido cambiar el papel de la mujer en la industria musical.

Nació en Zaragoza. O eso dicen sus redes sociales. “Lo tengo puesto en Facebook por las coñas, pero eso fue una casualidad. Yo soy sevillana de práctica”, dice soltando su primera carcajada. Su actitud autodidacta le ha llevado a formar varios proyectos sin pisar un solo conservatorio, siguiendo la tendencia actual de las jóvenes bandas emergentes. Ha impartido clases con Roque, el batería de Pájaro, otra formación sevillana. “La música me ha hecho juntarme con gente a la que le gustaba lo mismo que a mí”.

A pesar del auge de las bandas mixtas, tanto a nivel local como nacional, es evidente la fuerza que proyecta la discriminación de la mujer en la música. Durante el mes de abril en Sevilla más de la mitad de los grupos que actuaron en las salas más importantes de la ciudad estaban compuestas íntegramente por hombres. La industria musical viene conviviendo con esta discriminación desde hace años. La asociación Mujeres de la Industria de la Música (MIM) ha convocado jornadas sobre la presencia de la mujer en los escenarios por distintas ciudades de España como Murcia, Barcelona o Mallorca, gritando por “la igualdad de género en la industria musical”.

ity in the music industry.” On the other hand, the problem is persistent in different areas. It seems simple that women devote themselves to other aspects of music. This is the case of communication, where women predominate. This is not the case in the technical or production areas.

“The statistics are there. The problem is palpable and visible,” says Clarisa. “We do not talk about talent, this happens because of different circumstances such as education, role models, or culture.”

The circumstances that she experienced when she was a teenager, during the 90s, were based on the triumph of different male figures such as Miguel Bosé, Oasis or Nirvana. At the same time, The Brown Cacas, Clarisa’s first project, was born. “We called ourselves that because we were really bad,” she says, as she lets out a guffaw and takes a sip of her apple and grape must. Thousands of male idols proliferated stuck to the walls and inside the closets of girls her age. On the other side, were the girls who wanted to form a group like them. But only of women. “I got into music to be different, not because I focused on any woman,” says a restless and worried Clarisa. “All I heard were boys, effeminate, but men. There was only one group of women that I liked. They were called Vixen, which means ‘slut’ so imagine the environment. The youngest of three siblings, she listened to all kinds of music at home, always influenced by the males of the household. “There is a big difference between us. I listened to what they listened to.” When the youngest of the family decided to join her friends, without knowing how to pick up a guitar, her family underwent a transformation focusing on the new facet of the girl. Her older brother has been one of her biggest fans since then:

–Why don’t we hear you on the Top 40, Clarisa?

–Oh, if only it were that easy!

These comments, sprinkled with innocence, created a singular idea of success. “When I played with Brown Cacas, we heard things that probably wouldn’t have happened if we had been men.” Since then, the problem was so global that it was difficult to be accepted in the industry. “We were tired of being ‘girlfriends of.’”

–Clarisa, listen, the Hinds are on the radio!

–What a coincidence!

En cambio, el problema es persistente en distintos ámbitos. Parece recurrente que la mujer se dedique a otros aspectos dentro de la música. Es el caso de la comunicación, donde la mujer predomina en los equipos. No ocurre lo mismo en el ámbito técnico o de producción.

“Las estadísticas están ahí. El problema se palpa y es visible”, asiente Clarisa. “No hablamos de talento, se da por distintas circunstancias como la educación, los referentes o la cultura”.

Las circunstancias que vivió cuando era una adolescente, durante los años 90, se basaban en el triunfo de distintas figuras masculinas como son Miguel Bosé, Oasis o Nirvana. Paralelamente, nacían The Brown Cacas, el primer proyecto de Clarisa. “Nos llamábamos así porque éramos realmente malas”, cuenta mientras suelta una estruendosa risa y le da un trago a su mosto de manzana y uva. Miles de ídolos masculinos proliferaban pegados en paredes y armarios de chicas de su edad. En la otra cara, la de la revolución, estaban las chicas que querían formar un grupo como ellos. Pero sólo de mujeres. “Empecé en la música por ser diferente, no por fijarme en ninguna mujer”, señala una inquieta y preocupada Clarisa. “No tenía referentes mujeres, todo lo que escuchaba eran chicos. Afeminados, pero hombres. Sólo había un grupo de mujeres que me gustaba. Se llamaban Vixen, que significa ‘zorra’, así que imagínate el panorama”. La menor de tres hermanos ha escuchado todo tipo de música en casa, siempre influenciada por los varones del hogar. “Tengo mucha diferencia de edad con ellos. Escuchaba lo que ellos escuchaban”. En el momento en que la benjamina de la familia decidió unirse a sus amigas, sin saber coger una guitarra, su familia sufrió una transformación volcándose en la nueva faceta de la joven. Su hermano mayor ha sido uno de sus mayores admiradores desde entonces:

–¿Por qué no sonáis en Los 40, Clarisa?

–¡Ay, si fuera tan fácil!

Estos comentarios, salpicados de inocencia, creaban una única idea de éxito. “Cuando tocaba con The Brown Cacas oíamos cosas que quizá si hubiéramos sido hombres, no habrían pasado”. Desde entonces, el problema era tan global que era difícil ser aceptadas en la industria. “Estábamos hartas de ser ‘las novias de.’”

–Clarisa, escucha, ¿están sonando las Hinds?

–¡Qué coincidencia!



The local waitress sings and dances “New For You,” a song from the latest album of The Girls From Madrid, the group of reference in the new wave. “I wish we had been able to do 1% of what they have done. At that time, with my first group, we could only use MySpace,” says Clarisa laughing. The quartet has been ridiculed since its birth as “four women who do not know how to play.” Something similar happened here when The Brown Cacas emerged from some friends getting together without having even basic knowledge of how to play a guitar. “I think it’s good that they do whatever they want, that is positive discrimination too, that the talent is highlighted, but you like whoever you like.” From the creation of The Brown Cacas to current groups like Hinds, a slow but positive evolution can be observed. Something is changing. “I’m not a follower, but one day I read a comment on Facebook where someone told them ‘less beers and more playing.’ One of them answered from her personal account ‘eat my pussy.’ It was a very good answer. Let them do what they want,” says the keyboardist.

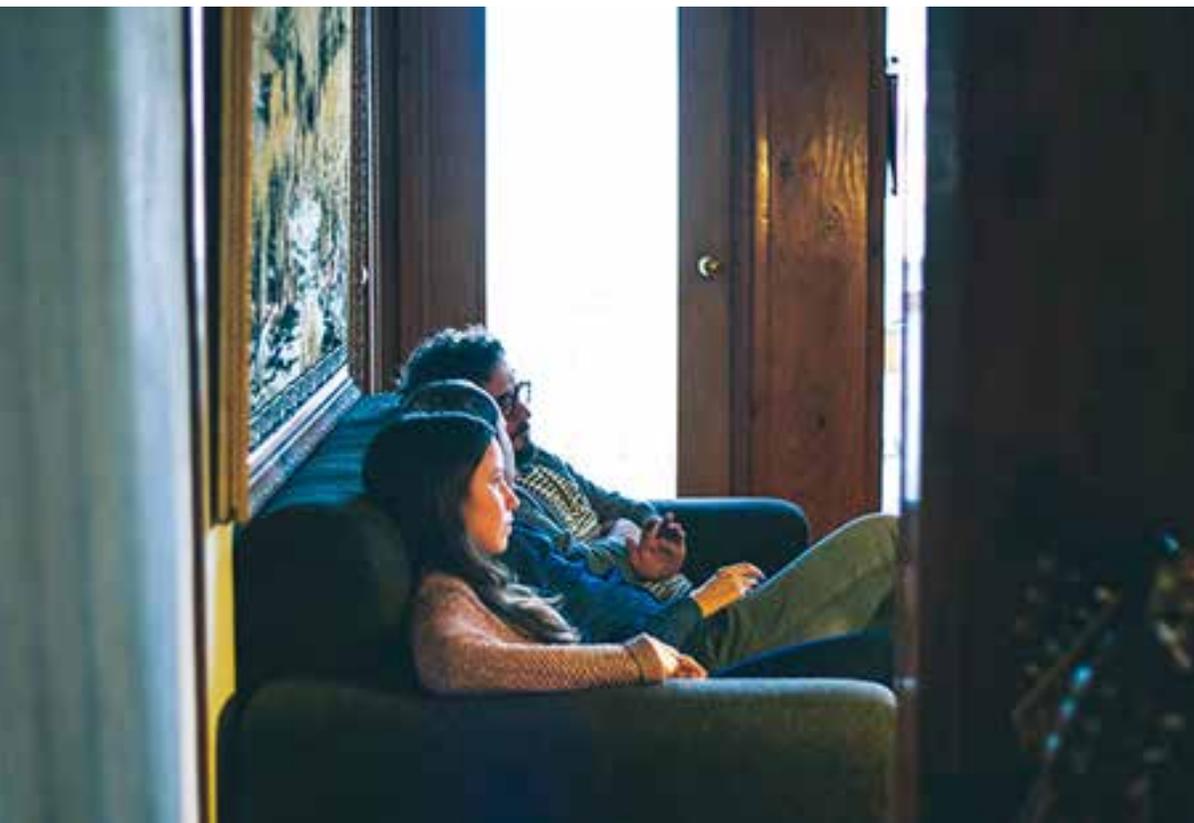
The rise of feminism in Spain has captivated most women in recent years. Clarisa, from her restlessness, doubts the validity of her testimony in spite of her old profile, of which there are still superficial and visible remains of her vindictive point of view. Since the creation of Hi Corea!, she has been just another person in the group: carrying instruments, sleeping in hotels with her bandmates, contributing ideas. She has never missed another women member at all. Nor has she received any discriminatory comments. She defines herself as a non-radical person. “I’ve never done anything to protest the role of women in music. But, it’s true that we could have done more from the group,” she says.

Clarisa Guerra has decided to guide her ambitions according to her preferences at every moment. When she was a teenager, she lived the most rebellious phase of music. Now, instead, we meet another person, without apparent motivation to protest. “I’ve always been very focused on music, but at the moment of pregnancy my mind

La camarera del local canta y baila New For You, un tema del último disco de las madrileñas, el grupo de referencia de la nueva prensa. “Ojalá hubiéramos llegado a hacer un 1% de lo que han hecho ellas. En ese momento, con mi primer grupo, sólo podíamos usar MySpace”, apunta Clarisa riendo. El cuarteto madrileño ha sido etiquetado desde su nacimiento como “cuatro mujeres que no saben tocar”. The Brown Cacas surgió de una situación similar cuando unas amigas se juntaron sin tan siquiera tener nociones básicas de cómo hacer sonar una guitarra. “Me parece bien que hagan lo que les dé la gana, esa es la discriminación positiva también, que se resalte el talento, pero que le guste a quien le guste”. Desde la creación de The Brown Cacas hasta grupos actuales como las Hinds, se contempla una evolución lenta, pero positiva. Algo está cambiando. “No soy seguidora, pero un día leí un comentario en Facebook en el que alguien les decía “menos cervezas y más tocar”. Una de ellas contestó desde su cuenta personal “cómeme el coño”. Me pareció muy bien. Que hagan lo que les apetezca”, señala la teclista de Hi Corea!

El auge del feminismo en España ha cautivado a la mayor parte de mujeres en los últimos años. Clarisa, desde su inquietud, duda de la validez de su testimonio a pesar de su antiguo perfil, del que aún quedan restos superficiales y visibles de su reivindicadora postura. Desde la creación de Hi Corea! ha sido una persona más dentro del grupo: cargando instrumentos, durmiendo en los hoteles junto a sus compañeros, aportando ideas. En definitiva, nunca ha echado en falta una compañera ni tampoco habría notado diferencia si hubieran accedido a buscar a otra integrante. Tampoco ha recibido comentarios discriminatorios. Se define como una persona no reivindicativa. “Nunca he hecho nada por reivindicar el papel de la mujer en la música. Pero es cierto que podríamos haber hecho más desde el grupo”, dice.

Clarisa Guerra ha decidido guiar el camino de sus ambiciones según sus preferencias en cada momento. Cuando era una adolescente, vivió la faceta más rebelde de la música. Ahora, en cambio, nos encontramos con otra persona, sin motivación



/ TOP LEFT: Clarisa Guerra / CRISTINA PÉREZ

/ BOTTOM: Hi Corea! recording in the studio La Mina
/ ROSA PONCE

/ ARRIBA IZQUIERDA: Clarisa Guerra / CRISTINA PÉREZ

/ ABAJO: Hi Corea! grabando en el estudio La Mina
/ ÁNGEL BERNABÉU

has changed. Nobody has changed me. And now, I don't want to go into a venue and go crazy, I want to go to yoga or swimming. Honestly, that's what my body wants." Two realities united in the same person who has achieved being free in music, guiding her path where she has wished.

It's nine o'clock at night and fatigue can be seen in the face of the "practically Sevillian." She's too nice to admit or say it, but she needs to rest, go home and forget about music for a while, and continue with her work as director of Communication in Commite Department Inc. She puts on her coat and leaves the glass of must half full. She returns along the same road, Arrayán Street, while remembering how she got this job, which now occupies her whole life. "I love the company where I work, they hired me when I was already pregnant and I thought, 'dude, you are cool.'" She stops suddenly and points to a door at the same time as she takes the keys out of her backpack.

-I guess you're staying here?

-Until they kick us out of the neighborhood. Have you seen how prices are going up? •

aparente para reivindicar. "Siempre he estado muy volcada en la música, pero en el momento del embarazo mi mente ha hecho click. Yo sola, nadie me ha cambiado. Y ahora no me apetece meterme en un local a romperme la cabeza, me apetece ir a yoga o a natación. Sinceramente, es lo que me pide el cuerpo". Dos realidades unidas por una misma persona que ha conseguido ser libre en la música, dirigiendo su camino adonde ha deseado.

Son las nueve de la noche y el cansancio se vislumbra en la cara de la "sevillana de práctica". Su simpatía no quiere admitirlo ni decirlo, pero necesita descansar, ir a casa a olvidarse de la música por un tiempo y seguir con su trabajo como directora de Gabinete de Comunicación en Commite Inc. Se pone el abrigo y deja el vaso de mosto a la mitad. Vuelve a hacer el mismo camino por la calle Arrayán, mientras recuerda cómo consiguió este trabajo, que ahora ocupa toda su vida. "Me encanta la empresa donde trabajo. Me contrataron cuando ya estaba embarazada y pensé: illo, sois guays". Frena de golpe y señala una puerta mientras saca las llaves de su mochila.

-¿Supongo que te quedas aquí?

-Hasta que nos quiten el barrio. Has visto cómo están subiendo los precios, ¿no? •



/ RIGHT: Clarisa drinking mosto
/ CRISTINA PÉREZ

/ DERECHA: Clarisa bebiendo mosto
/ CRISTINA PÉREZ

OPEN SECRETS AND HIDDEN PREJUDICES

Manuel Pereira
UNIVERSITY OF SEVILLE

HOMOSEXUALITY HAS BEEN THE SUBJECT OF MISTAKEN VIEWPOINTS IN DIFFERENT AREAS, SUCH AS IN CULTURAL LIFE. THE POSITION OF THE BROTHERHOODS OF SEVILLE'S HOLY WEEK IN THIS MATTER IS CHARACTERIZED BY A REJECTION BASED ON IGNORANCE. BORJA, A YOUNG MEMBER OF A BROTHERHOOD, LIVES HIS SEXUAL ORIENTATION BASED ON THE FOUNDATION OF THESE RELIGIOUS ORGANIZATIONS.

The bells of the Omnium Sanctorum Parish, announcing 10 o'clock at night, are the only sound that dare run through the hustle and bustle of the surrounding bars full of people. The deep and metallic echo is not disturbing to anyone used to living on the central Feria street. For Borja, it's even less so since his special bond with the sound is what has led him to live there for two years. His close relationship with the brotherhood of penance of Montesión is the main reason. "Feria Street is my life," he says convinced, "as if I had been born here."

"This looks like COPE, like Encarna Sánchez," Borja laughs as he swiftly connects one cigarette with another, as if they were appendixes of his hand. The soft but continuous murmur of one of the most characteristic streets of the city sneaks through the open balcony of his living room. Numerous paintings of virgins and Christs, of brotherhoods such as Montesión or Esperanza de Triana, decorate the walls, while the famous Cuatro dating TV show, First Dates, is broadcasting on a muted television. "Everyone has always known me as I've been. I have not hidden anything or been rejected or looked down on." Borja talks about his sexual orientation without hesitation. "In my house, you say 'maricón', homosexual sounds like a diet, as Falete says."

The Holy Week brotherhoods are, like it or not, one of the most characteristic features of the personality of a multicultural city like Seville. In spite of this, its behavior and its relationship with the Church when dealing with controversial conflictive issues, such as homosexuality, are quite

SECRETOS A VOCES Y PREJUICIOS EN LA SOMBRA

Manuel Pereira
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

LA HOMOSEXUALIDAD HA SIDO SIEMPRE OBJETO DE VISIONES ERRÓNEAS EN DISTINTOS ÁMBITOS, POR EJEMPLO EN LA VIDA CULTURAL. LA POSTURA DE LAS HERMANDADES DE SEMANA SANTA EN SEVILLA SE CARACTERIZA POR UN RECHAZO BASADO EN EL DESCONOCIMIENTO. BORJA, UN JOVEN COFRADE, VIVE SU ORIENTACIÓN SEXUAL DESDE LA BASE DE ESTAS ORGANIZACIONES RELIGIOSAS.

Las campanadas de la parroquia de Omnium Sanctorum, anunciando las 10 de la noche, son el único sonido que se atreve a traspasar el devenir de los bares llenos de gente que la rodean. El eco grave y metálico no resulta incómodo a nadie acostumbrado a hacer vida en la céntrica calle Feria. Para Borja menos aún, ya que es el vínculo tan especial con la misma lo que le ha llevado a vivir allí desde hace dos años. Su estrecha relación con la hermandad de penitencia de Montesión es la razón principal. "La Calle Feria es mi vida", afirma rotundo, "como si hubiera nacido aquí".

"Esto parece la COPE, como Encarna Sánchez", se ríe Borja mientras va enlazando un cigarro con otro sin descanso, como si fueran apéndices de su mano. Por el balcón abierto de su salón se cuele el murmullo suave pero continuo de una de las calles más características de la ciudad. Numerosos cuadros de vírgenes y cristos de hermandades como Montesión o la Esperanza de Triana decoran las paredes, mientras que en la televisión sin sonido se emite el famoso programa de citas de Cuatro, First Dates. "Todo el mundo me ha conocido siempre como yo he sido. No he ocultado nada ni me han rechazado, puesto un pero o mala cara". Borja habla de su orientación sexual sin segundas en cualquier ámbito. "En mi casa se dice maricón, homosexual me suena a dieta, como dice Falete".

Las hermandades de Semana Santa son, guste o no, uno de los rasgos más característicos de la personalidad de una ciudad pluricultural como Sevilla. A pesar de ello, su funcionamiento y la relación con



/ RIGHT: Gifts sold at the Montesión Chapel
/ CRISTINA PÉREZ

/ DERECHA: Recuerdos a la venta en la Capilla de
Montesión / CRISTINA PÉREZ

unknown. So, it is common to think that in brotherhoods there is an absolute rejection of homosexuals. However, other unknown aspects of the brotherhoods are not taken into account, such as Borja's opinion. "A brotherhood without 'maricones' is not a brotherhood, and without them, they would not progress socially." He discusses his experience of being a homosexual in a brotherhood and about whether he has felt more or less comfortable with it.

At present, there are more than 70 Holy Week brotherhoods in Seville, as well as numerous others such as the Rocío brotherhoods or Gloria brotherhoods. This explains why in the first half of 2017, 545 religious events were organized in the city, including Processions, Romerías or Vía Crucis. So, it is difficult to believe that there are not people of all sexual orientations participating in a fairly balanced proportion. For Borja, in fact, "99% of the members of brotherhoods are 'maricones.'" Although there are not statistics, he knows what he is talking about, because of his dedication to the brotherhoods, which has demanded sacrifices for him, like missing birthdays or other important events, like the carnivals of Sanlúcar. "It's something you do with such pleasure that when a brotherhood asks you, you do it for free. In fact, I've spent a lot of money on them because I've wanted to." He has carried out numerous tasks, from dressing up the icons to helping assemble and decorate the brotherhood's fair tent.

Borja has studied Fashion Design, Commerce, and Marketing, and has a Master's Degree in Fashion Communication. Although he has never focused his work on Holy Week, he has done projects such as various mantles for the Virgen del Rosario de Montesión, but always free of charge. "It's as if my mother asked me to," he explains. She is, in fact, the one who planted the seed of his passion for the processions, taking him to see them as a child, though she saw them from a cultural and artistic perspective, and not out of devotion.

Despite his involvement with the brotherhood of Montesión, Borja has never held a position nor has he wanted to. Has homosexuality influenced that in some way? The answer is no. "Everyone knows the reality and respects it," he explains. "In the world of brotherhoods, we are all the same, and being gay does not affect anything." However, the Church and the diocesan norms do not allow ho-

la Iglesia a la hora de tratar temas conflictivos como la homosexualidad son bastante desconocidos. Así, es común pensar que en las hermandades existe un rechazo absoluto a los homosexuales. Sin embargo, no se tienen en cuenta otros aspectos desconocidos de las hermandades, como la opinión de Borja: "Una hermandad sin maricones no es una hermandad y sin ellos no saldrían adelante". Él habla de su experiencia a la hora de vivir la homosexualidad en un ámbito de hermandad y sobre si se ha sentido más o menos cómodo con ello.

En la actualidad existen en Sevilla más de 70 hermandades de Semana Santa, además de numerosas de otro tipo como hermandades del Rocío o hermandades de Gloria en general. Esto explica que en el primer semestre de 2017 se organizaran hasta 545 eventos religiosos en la ciudad, entre ellos procesiones, romerías o vía crucis. Así, es difícil creer que no participen personas de todas las orientaciones sexuales en una proporción bastante equilibrada. Para Borja, de hecho, "el 99% de los miembros de hermandades son maricones". Aunque no haya estadísticas, él sabe bien de lo que habla, debido a una dedicación a las hermandades que le ha exigido sacrificios, como perderse cumpleaños o fiestas importantes para él como los carnavales de Sanlúcar: "Es algo que haces con tanto gusto que cuando una hermandad te solicita lo haces gratuitamente. De hecho, me he gastado mucho dinero en ellas porque he querido". Ha realizado numerosas tareas, desde vestir imágenes hasta ayudar a montar y decorar la caseta de Feria de la hermandad.

Borja ha estudiado Diseño de Moda, Comercio y Marketing y un máster en Comunicación de Moda. Aunque nunca ha enfocado su trabajo hacia la Semana Santa, sí que ha realizado trabajos como diversos mantos para la Virgen del Rosario de Montesión, pero siempre sin cobrar. "Es como si me lo pidiese mi madre", explica. Es ella de hecho quien plantó la semilla de su pasión por las procesiones llevándole a verlas de pequeño, aunque ella las veía por cultura y arte y no por devoción.

A pesar de su implicación con la hermandad de Montesión, Borja nunca ha tenido un cargo ni lo ha querido. Si la homosexualidad ha influido en ello de alguna forma, la respuesta es no. "Todos saben lo que hay y lo respetan", explica. "En el mundo de las hermandades todos somos iguales y ser gay no influye en nada". Sin embargo, la Iglesia y las normas dio-

mossexual persons to sit on a Governing Board, as well as divorced persons, single mothers, etc., Borja recalls. So, why is there a gap between the rules of the Church and their application within the brotherhoods? "This is the same as in politics, we all know that the President of the Government is stealing, but nobody says anything. There are laws that priests accept stating that men have to be with women, but it is not like that. They don't even care. Whoever you want to know keeps it quiet, and who does not see it does not know. It's an open secret," says Borja.

Knowing this, it can be understandable that although homosexuality is accepted within brotherhoods, it is sometimes hidden or avoided. Borja has never felt the need to hide his orientation, as he says he has always been open. "I express it freely and many people do it," he affirms. However, he knows that there are people who do avoid it. "About some people, it is known for sure that they are [homosexual]. But, there are many who you don't know about, who hide it. I'm talking about influential people within the world of the brotherhoods, or in high positions, even priests," Borja says. This is due to the existence of prejudices even with the acceptance of those "open secrets." "There are people who would put their head in their hands if they knew what was going on, what has been done and what is still being done," he says knowing what he is talking about. "But as long as you do not create scandals or make your private life public, you can live normally."

Many of these prejudices come from sectors that still exist: "there are people who are very despotic and very old-fashioned, older people and young people who do not accept these things. Not only they do not accept it, but they make certain comments just to be funny. There is a lot of hypocrisy and there will continue to be." However he thinks this is not necessarily related to the environment of the brotherhoods, since things like that happen everywhere. Borja dismisses the persistence of these comments, as even he laughs with his friends about things that happen in the brotherhoods. "All my friends involved in the brotherhoods are gay, and even we make comments like 'You have to see the mess the 'maricón' has made sleeping with this guy or the other,' and things like that." He has always disregarded this type of comments because he focuses on the good, even though he has been a victim of

cesanas no permiten personas homosexuales en una Junta de Gobierno, ni divorciados, madres solteras, etc., recuerda Borja. Entonces, ¿a qué se debe este desfase entre la norma de la Iglesia y su aplicación en las hermandades? "Esto es igual que la política, todos sabemos que el Presidente del Gobierno está robando pero nadie dice nada. Son leyes a las que se acogen los sacerdotes sobre que el hombre tiene que estar con la mujer y no es así. Ni siquiera a ellos mismos les importa. Quien tú quieras que lo sepa se calla y quien no lo ve no lo sabe. Es un secreto a voces", afirma Borja.

Sabiendo esto puede ser comprensible que aunque la homosexualidad sea aceptada dentro de las hermandades, a veces se oculte o se evite. Borja nunca ha sentido la necesidad de ocultar su orientación ya que dice haber ido siempre "de frente": "Yo lo expreso libremente y mucha gente lo hace", afirma. Sin embargo, sabe que hay gente que sí lo evita. "De unos se sabe a ciencia cierta que lo son, pero hay muchos de los que no se sabe, que lo ocultan. Te hablo de personas influyentes dentro del mundo de las cofradías o de altos cargos, incluso curas y sacerdotes", cuenta Borja. Esto se debe a la todavía existencia de prejuicios aun con la aceptación de esos "secretos a voces". "Hay gente que se echaría las manos a la cabeza si supiese lo que se hace, lo que se ha hecho y lo que se sigue haciendo", afirma sabiendo de lo que habla. "Pero mientras tú no hagas escándalos ni hagas pública tu vida privada tú puedes vivirla normalmente".

Muchos de estos prejuicios vienen de sectores todavía presentes. "Hay gente que es muy despota y muy antigua, gente mayor y gente joven que no acepta estas cosas. Ya incluso no que no lo acepte, sino que por hacer la gracia haga comentarios. Hay mucha hipocresía y la seguirá habiendo". Sin embargo para él esto no está necesariamente vinculado al ambiente de las hermandades, ya que cosas así pasan en todos lados. Borja quita importancia a que estos comentarios existan, ya que incluso él mismo se ríe con sus amigos de las cosas que ocurren en las hermandades: "Todos mis amigos metidos en las hermandades son gays y nosotros mismos hacemos comentarios del estilo 'hay que ver el maricón la que ha formado que se ha acostado con no sé quién' y cosas así". A él siempre le han dado igual estos comentarios y se queda con lo bueno, aunque ha sido víctima de algunos y testigo de otros: "Comentarios como decir que la caseta de Feria de la hermandad parecía el Ítaca".

some of them and a witness to others: “comments like the brotherhood’s fair tent looked like ‘Itaca.’”

When asked about the negative comments by priests or bishops on homosexuality, Borja also downplays them. “The Church can say whatever it wants, but if we had to comply strictly to what they say, the brotherhoods would not exist anymore.” This is the reality of the concrete case of the brotherhoods of Holy Week, since even under the protection of the Church they have a differentiating factor. “The brotherhoods have evolved a lot. It is not the same to talk about them in the 80s as one of today. They have evolved little by little, thank God. Not as much as they should, but they are normalizing these things,” says Borja. “Prejudices can change, but they will always exist,” he adds. Although he is optimistic, the reality is still very marked by the mentality of past generations: “There are families who are unhappy all their lives because they don’t say, ‘I am gay.’ They marry women and have children because they belong to very traditional families and do not want to upset them.”

Despite the prejudices still standing, the erroneous view of homosexuality by these sectors can be compared to that of people outside them without prejudices about homosexuality or of homosexuals not related to that world. It is possible that sometimes an erroneous image of the brotherhoods is transmitted when taking the rule of the Church as a pretext. This is how Borja understands it: “I have been having lunch with priests and they have never said anything to me. There are people who do not understand this. The Church does not give me orders.”

Thus, external and internal prejudices have the same incorrect origin, they both judge the way a specific person lives their own homosexuality. When gay friends who are not part of brotherhoods ask Borja how he can be a part of one if the Church does not accept him, he does not know what to answer. “I have faith and devotion to my icons, but I do not know why. I do not even know,” he replies. Still, what he knows clearly is his place at all aspects of his life and how little he is influenced by prejudices. “The Church has not thrown me out. I’m not in the Vatican, I’m in a brotherhood,” he sentences. •

Al mencionarle los negativos comentarios de curas u obispos sobre la homosexualidad Borja también les quita importancia. “La Iglesia puede decir lo que quiera, pero si lo tuviéramos que cumplir a rajatabla las hermandades no existirían”. Esta es la realidad del caso concreto de las hermandades de Semana Santa, ya que incluso encontrándose al amparo de la Iglesia cuentan con un factor diferenciador. “Las hermandades han evolucionado mucho. No es lo mismo hablarte de una en los años 80 que ahora. Han evolucionado poco a poco, gracias a Dios. No todo lo que deberían, pero cada vez se va viendo las cosas más normales”, afirma Borja. “Los prejuicios pueden llegar a cambiar pero siempre seguirá habiendo”, completa. Aunque se muestra optimista, la realidad actualmente sigue muy marcada por la mentalidad de generaciones pasadas: “Hay familias que son infelices toda su vida por no decir ‘soy maricón’. Se casan con mujeres y tienen hijos porque pertenecen a familias muy tradicionales y no quieren dar un disgusto”.

A pesar de los prejuicios todavía existentes, la visión errónea de la homosexualidad por esos sectores concretos se puede comparar a la de personas externas al mismo sin prejuicios sobre la homosexualidad o de homosexuales mismos ajenos a ese mundo. Es posible que a veces se transmita una imagen errónea de las hermandades al tomar la norma de la Iglesia como pretexto. Así es como lo entiende Borja: “Yo he estado comiendo con curas y jamás me han dicho nada. Hay gente que esto no lo entiende. A mí la Iglesia no me manda”.

Así, prejuicios externos e internos tienen el mismo origen erróneo y coinciden en juzgar la forma de vivir la homosexualidad de una persona concreta. Cuando amigos gays que no pertenecen a hermandades preguntan a Borja cómo puede estar en una si la Iglesia no le acepta, no sabe qué contestar. “Yo le tengo fe y devoción a mis imágenes, pero no sé por qué. Ni siquiera yo lo sé”, responde. Aun así, lo que sí tiene muy claro es su lugar en todos los niveles de su vida y lo poco que le influyen los prejuicios. “A mí la Iglesia no me ha echado. Yo no estoy en el Vaticano, estoy en una hermandad”, sentencia. •

/ ARRIBA DERECHA: Fotos de las imágenes veneradas por la Hermandad de Montesión en el interior del bar Casa Vizcaíno / ABAJO: Entrada de la Capilla de Montesión / CRISTINA PÉREZ



AN EMERGING POPULATION OF EDUCATED WOMEN

Lauren Chin

BRANDEIS UNIVERSITY

A LITTLE GIRL WITH STRAIGHT BROWN HAIR stares into the video camera and declares, “I will be Doctor Samara Hernández.” She then quickly smiles, forming small wrinkles around her eyes. “I love children. My mother has 11 sisters and all of them have 2, 3, or 4 kids. And I will be the one to treat them.” At first, this video seems normal; just another girl who dreams of being a doctor. However, in Spain she does not meet the archetypical definition of “normal” because she is a gypsy. Samara’s testimony is one amongst many from gypsy children shown in a campaign by the Fundación Secretariado Gitano (FSG) intended to help youngsters of the Roma community succeed in Spain’s compulsory education system.

Gypsies arrived in Spain during the 15th century and have endured the Spanish Inquisition, fascist Europe, and the dictatorship of Francisco Franco. Thus, gypsies have continually been socially marginalized and oppressed by the majority. As a result of lingering discrimination and past disadvantage, the gypsy community suffers a lower rate of educational achievement. It was as recent as 1978 when the Spanish Constitution eliminated its last anti-gypsy law. Then, in 1990, the Spanish government established a general education law, making the completion of secondary school mandatory for all residents. In other words, all children are required to stay in school until age sixteen. Children of the Roma community have a high rate of school abandonment. Only 24% of its children continue studying after primary school compared to the 64% of the rest of the Spanish population, even though it is mandated by law. Further, only 1 out of every 100 gypsies attends university (statistics from 2016). Of the lucky 1%, 80% are gypsy women. Despite this, a higher percentage of gypsy girls abandon school earlier than gypsy boys. So, what makes gypsies so different from the rest of the popula-

UN PUEBLO EMERGENTE DE MUJERES CULTAS

Lauren Chin

UNIVERSIDAD DE BRANDEIS

UNA NIÑA DE CABELLO CASTAÑO LISO mira a la cámara y declara, “Voy a ser la doctora Samara Hernández”. Sonríe y se le marcan unas arruguitas en los ojos, “Los niños me encantan. Mi madre tiene 11 hermanas y todas tienen dos, tres o cuatro hijos. Y les tengo que curar yo”. Al principio, este vídeo parece corriente; sólo es otra chica que sueña con ser doctora. No obstante, en España ella no cumple con la definición arquetípica de “normal” porque pertenece al pueblo gitano. El testimonio de Samara es uno entre los muchos de niños gitanos que mostraba una campaña de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) para ayudar a jóvenes del pueblo gitano a tener éxito en el sistema educativo obligatorio de España.

A finales del siglo XV, el pueblo gitano llegó a España y a lo largo del tiempo ha sobrevivido a la Inquisición Española, la Europa fascista y la dictadura de Francisco Franco, pero los gitanos han sido marginados continuamente por la sociedad y oprimidos por la mayoría. Como resultado de la persistente discriminación y desventaja del pasado, hoy en día el pueblo gitano sufre una baja tasa de escolarización. No fue hasta 1978 que la última ley de antigitanismo se eliminó de la Constitución Española. Más tarde, en 1990, el Gobierno nacional estableció la Ley General de Educación, haciendo obligatoria la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) para todos los ciudadanos. En otras palabras, todos los niños tienen que permanecer escolarizados hasta los 16 años; los niños del pueblo gitano tienen una alta tasa de abandono escolar. Sólo el 24% de estos niños sigue estudiando después de Primaria en contraste con el 64% del resto de la población española, aunque técnicamente están obligados por ley. Sólo uno de cada 100 gitanos es universitario (según cifras de 2016) y, de ese afortunado 1%, el 80% son mujeres gitanas. A pesar de esto, hay un mayor porcentaje de niñas que de niños





tion? Why is there such a disparity between genders in obtaining higher education? There are many factors.

On a sunny day, Julia Casanovas Salas, reflects on her twelve years of teaching and serving as a Vice Principal of the Ramon Carande High School in Seville's Polígono Sur neighborhood. Many of her students came to the center as part of a remedial program (also known as "bridge classroom") to enhance their language skills up to the required level. Many of them have slid through the school system without properly learning. "Many gypsy students have a negative attitude towards education; they only see it in terms of obligation... Some are very daring and challenging. They talk to you...with an arrogance." Their parents are likely to be illiterate. Some students' fathers are even in jail, some mothers may be dealing with an addiction. Many of these kids have no authority figures except those of social services. Julia remarks, "They do not come with a special interest in learning because, for them, adult life starts very early, about 14 or 15 years old. They are already coupled. The girls most of all. So, they don't have any need to study or progress." Gypsy society is incredibly patriarchal with traditional gender roles where the man works, while the woman is expected to marry, have children, and stay at home. They also do not believe in premarital sexual relations and contraception. These conservative values are reflected in the words of Ana Vargas, a 65-year old gypsy, who grew up in the neighborhood of Las Tres Mil Viviendas. She started working in the fields alongside her mother when she was nine years old, while also helping raise her other eight siblings. When she got married at age 23—an old age for marriage in the Roma community—she stayed at home and raised the children. However, Ana considers herself "lucky" because, unlike her mother who never had time to rest, she had the fortune of not having to work again. However, Ana was never educated and to this day the only word Ana

gitanos que abandonan los estudios. Entonces, ¿qué es lo que hace a los gitanos tan diferentes del resto de la población? ¿Por qué hay tal disparidad de género a la hora de llegar a la enseñanza superior? Hay muchas variables.

Hace un día de sol, y Julia Casanovas Salas reflexiona sobre sus 12 años de experiencia en la enseñanza y en su labor como vicedirectora del Instituto de Educación Secundaria Ramón Carande en el barrio del Polígono Sur de Sevilla. Muchos de sus estudiantes llegan al centro como parte de un programa correctivo (también llamado "aulas puentes") para mejorar sus habilidades lingüísticas hasta alcanzar el nivel estándar del grupo. Pero un gran número pasa por el centro sin obtener verdaderamente los conocimientos. "Muchos estudiantes gitanos tienen una actitud negativa ante la educación porque ellos sólo la ven en términos de obligatoriedad. Algunos son muy atrevidos y desafiantes. Te hablan con una prepotencia..." Sus progenitores probablemente son analfabetos. Algunos padres están incluso en la cárcel y algunas madres pueden tener adicciones. Muchos de ellos no tienen ninguna figura de autoridad, salvo la de los Asuntos Sociales", comenta Julia, "no vienen con un interés especial por aprender porque para ellos la vida de adulto empieza muy pronto, sobre los 14 o 15 años ya se emparejan. Las niñas sobre todo. Así que no tienen la necesidad de estudiar o de progresar". La sociedad del pueblo gitano es increíblemente patriarcal, con unos roles de género muy tradicionales, según los cuales la mujer debe casarse con un gitano, tener hijos, y cuidar la casa. Tampoco creen en relaciones sexuales prematrimoniales ni en la anticoncepción. Estos valores conservadores los recoge Ana Vargas, una gitana de 65 años, que creció en el barrio de Las Tres Mil Viviendas. Desde los nueve años, trabajaba en el campo con su madre además de ayudar a criar a sus ocho hermanos. Cuando se casó a los 23—una edad muy tardía para el matrimonio desde la perspectiva del pueblo gitano—, se quedó en casa y crió a sus

/ LEFT: Members of FAKALI during the demonstration in Seville to commemorate Women's International Day, March 8th, 2018. Sandra Heredia Fernández is at the center of the top image / ANTONIO PÉREZ

/ IZQUIERDA: Miembros de FAKALI durante la manifestación en Sevilla por el Día Internacional de las Mujeres, 8 de marzo de 2018. Arriba, en el centro, Sandra Heredia Fernández / ANTONIO PÉREZ

knows how to write is her name “so that I could sign the marriage document,” she says. Julia notes that gypsy women are also “machistas” because they defend this model, this culture. They do not criticize it, only pass it on to their children.

However, Julia also recognizes that there were some students who were motivated to learn and did not fulfill the stereotypes. She talks of a student who was a “survivor” and eventually obtained her secondary school degree, left her family, and is working and supporting herself in Madrid. She basically raised herself since her father was an alcoholic who abused her mother, and her mother did not care for her either. The former educator believes that gypsy “women are now becoming conscious that education gives freedom and will allow them to be their own selves...not subjected”.

Another educated gypsy woman is Sandra Heredia Fernández, who’s currently completing postdoctorates in Political Sciences, Gender Studies, and Sociology, while working full-time at FAKALI (The Federation of Associations of Gypsy Women). Unlike most gypsy families, Sandra was lucky to have a father who supported education and encouraged her to continue studying. She represents the upcoming generation of college-educated gypsy women who are helping their population fight to assert their unique identity. “Our fight is not the same as the Catalans because we have never fought for a territory or to establish our own state, but we have fought to obtain our equal rights.” •

hijos. Sin embargo, Ana considera su vida mejor que la de su madre, que nunca tenía tiempo para descansar; ella tiene la fortuna de no tener que volver a trabajar. No obstante, Ana no ha recibido una educación y hasta el día de hoy la única palabra que sabe escribir es su propio nombre “para poder firmar el documento del matrimonio”. Julia apunta que las mujeres gitanas a veces pueden ser también “machistas” porque no sólo defienden este modelo, esta cultura, y no lo critican, sino que lo fomentan en sus hijos.

Sin embargo, Julia reconoce que había algunos estudiantes muy motivados con el aprendizaje que no perpetuaban estos estereotipos. Habla de una estudiante a la que denomina “una superviviente”, que logró su título de ESO, dejó a su familia y ahora está ganando su propio dinero con su trabajo en Madrid. Prácticamente se crio sola porque su padre era un alcohólico que maltrataba a su madre, y su madre tampoco se preocupaba de ella. La exeducadora cree que “las mujeres gitanas empiezan a ser conscientes ahora de que la educación les da libertad y les permite ser ellas mismas... no siempre tan sometidas”.

Sandra Heredia Fernández es otra gitana culta que está terminando sus posdoctorados en Ciencias Políticas, Estudios de Género y Sociología, mientras trabaja a tiempo completo en la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas (FAKALI). A diferencia de la mayoría de las familias gitanas, Sandra tuvo la suerte de tener un padre que fomentó su educación y la animó a seguir estudiando. Ella representa la próxima generación de fuertes mujeres gitanas universitarias que apoyan la lucha de su pueblo para reivindicar su identidad. “Nuestra lucha no es la misma que la de los catalanes, nunca hemos luchado por un territorio o para establecer nuestro propio Estado, sino que hemos luchado para obtener los mismos derechos que los demás”. •